

Zapatistas de Alfredo Ramos Martínez, 1932. Colección del Museo de Arte Moderno de San Francisco, California



# TIERRA EN LIBERTAD

■ ZAPATA SIEMPRE MUERDE ■ CONTRA EL DESPOJO: Ana Matías Rendón ■ EL TREN MAYA

¿Pedirá algún día perdón el Estado Mexicano por el asesinato del general Emiliano Zapata en la hacienda de Chinameca, producto de un complot presidencial y del Ejército federalista? La Revolución, que tuvo su alta dignidad en la persona de los millones de gente pueblo que la combatieron, padecieron, y los afortunados sobrevivieron, terminó traicionada más que simbólicamente en los balazos al sombrero y el cuerpo del general de hombres libres que fue Zapata. Venía a pactar con un doble agente, en realidad enviado por Venustiano Carranza. Y con eso de que a caballo regalado no se le mira el diente, el general del Ejército Libertador del Sur cayó en la trampa montado sobre el *As de Oros* que le regalara la víspera el funesto Guajardo.

Recordemos que cuando cierto gobierno posrevolucionario quiso trasladar los restos de Zapata al Monumento de la Revolución en la capital, los pueblos de Morelos se opusieron a instalar al general junto a su asesino intelectual, el barbado Carranza a que también tuvo su Chinameca en la barranca de Tlaxcalantongo. Como bien rimara Liborio Crespo:

Quando vayas a Tlaxcalantongo  
procura ponerte chango  
porque ahí al Barbastenango  
le sacaron el mondongo.

Siempre es hora de atender la Historia para no repetirla en sus tragedias, en sus traiciones, en sus vergüenzas. Ni siquiera como parodia. Para honrarla en sus horas de luz colectiva. Mas no hay poder político que resista la tentación de hacer de la Historia un instrumento de propaganda, llenarla de mitificaciones y olvidos, revisiones y borraduras. De Alaska a la Patagonia, así como de Mérida a Ensenada, la historia de nuestros pueblos suma una cadena de invenciones, tergiversaciones, tachones y mentiras. Cuentos que se cuentan las Naciones americanas para dormir tranquilas sin cargar la culpa del genocidio de los pueblos originarios, sus esclavitudes, el despojo de tierras, cuerpo y alma a manos de los padres y abuelos de los hoy dueños de todas las ciudades y todas las haciendas y todas las fábricas y todas las plantaciones y todos los pozos y todas las minas que lacran y han lacrado los suelos de nuestra América.



Entre la ciencia y la creencia, la Historia no se repite, dicen unos. Otros, que regresa como comedia. O bien, que toda Historia es presente y continua según nos la vamos contando. Siempre hay "otra": a la usual

relación de los vencedores, en nuestro caso a partir de Cortés, Bernal Díaz del Castillo y López de Gomara (quien se dedicó a narrar desde Sevilla la conquista de México 500 años antes de Internet, pobre), la subyace una "visión de los vencidos" que ni las masacres ni las demoliciones acallaron. La Historia de abajo. Si los territorios físicos de México son y han sido objeto de ambición y conquista, también son objeto de una permanente disputa por el pasado y su multitud de pequeñas historias colectivas allí donde los pueblos.

Tuvimos a Bernardino de Sahagún reportando sobre los escombros (de lo perdido lo que aparezca). En la península de Yucatán la cosa fue peor con la cruz y la espada en plan nazi quemando los códices, los documentos y las palabras mayas por la gracia de Dios y con la venia del rey. Es la fecha que en España hablan los imbéciles convencidos de que las acusaciones de abuso colonial proceden de la "leyenda negra" inventada por los malditos ingleses, pues los indios se mataron solitos entre sí y ni Cholula, ni Tenochtitlán, y para el caso ninguna población indígena, fueron arrasadas y ocupadas por los civilizadores papistas. Colonialismo y racismo europeo con el sello de la casa, invención de los Reyes Católicos y sus matones. Siguieron Autos de Fe, quema de brujas y judíos en España, de herejes y chamanes en ultramar, pues en su delirante purificación los hispanos consideraron "salvajes" a los amerindios.

Pasados el diluvio del encontronazo y los ríos de



sangre indígena que bañaron el siglo XVI, siguieron las colonias borbónicas hasta que su anacronismo y corrupción, el hartazgo de sus testafierros al otro lado del Atlántico y las tropas de Napoleón, acabaron con el imperio. El virreinato en Nueva España fue más o menos apacible, y la corona lo creyó consustancial a España (igual que los ingleses y sus tres siglos en India). En dicho periodo la población originaria se recuperó demográficamente, obtuvo títulos y cierta autonomía, férreamente apañada por la Iglesia y las Leyes de Indias.

Al irrumpir los independentistas, pronto autodenominados mexicanos (más bien neomexicanos) la guerra contra los pueblos originarios recommenzó y sumó las peores atrocidades y abusos en tres siglos. Liberales y conservadores por igual consideraban que los indios vivían en el atraso, eran los "pobres" (empobrecidos por la Nación, más que la Colonia), y se dieron a la brutal tarea de someterlos de nueva cuenta, despojarlos, amestizarlos o arrinconarlos en las que mucho después Gonzalo Aguirre Beltrán llamaría "regiones de refugio". Se impone una ideología, que persiste hasta hoy, la cual desdeña los "dialectos" de los indios, los avergüenza y condena a la extinción en aras de un "mestizaje" ilusorio, racista y depredador.



Los que hoy resisten a las ambiciones del Estado y sus asociados son los mismos pueblos que cabalgó Emiliano Zapata, de donde salieron las tropas revolucionarias, las soldaderas, los frijoles y las tostadas para cambiar a México y cambiarse ellos mismos. Es la fecha que Zapata inspira cada respuesta digna a los invasores en el país de adentro y abajo. Sucede en las propias tierras sureñas de Zapata hasta las orillas del Anáhuac. Nunca se fueron su aliento libertario ni su palabra legítima, alimentando leyendas, movimientos y leyes. Ésas que el neoliberalismo quiso destruir y, en su nueva fase capitalista, el Estado no restaurará por las buenas. Cuánta falsificación hicieron los gobiernos posrevolucionarios. El "siglo PRI" no termina todavía por más que se reforme y transforme. El Estado es el mismo que fundaron los asesinos de Emiliano Zapata ■

Casa natal de Emiliano Zapata en Anenecuilco, Morelos, 2019  
Foto: Hermann Bellinghausen

## La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade  
Publicidad: Marco Hinojosa  
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

## Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen  
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera  
Edición: Gloria Muñoz Ramírez  
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)  
Diseño: Marga Peña  
Retoque fotográfico: Ricardo Flores  
Corrección: Héctor Peña  
Versión en Internet: Daniel Sandoval

# Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Estado de México, Desarrollo de Medios S.A. de C.V. Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, df.

suplementojarasca@gmail.com



"Romanos" en la Pasión de Semana Santa en Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares

# CONTRA EL DESPOJO

ANA MATÍAS RENDÓN

"Si los mayas no quieren por qué los tienen que obligar".  
Palabras de mi madre

**E**n las historias de los pueblos originarios el despojo territorial ha sido el problema fundamental de las disputas contra los diferentes tipos de gobierno y la defensa de la propia cultura. Mi madre carece de estudios académicos, sin embargo entiende mejor que muchos estudiosos y especialistas que existe una lucha por la vida. Por supuesto, sus conocimientos están avalados por los saberes comunitarios. Se indigna como si la expropiación al territorio maya fuera a las tierras mixes, que dicho sea de paso ya están en la mira y en algunos casos se ha cambiado el régimen de tierra comunal a privada para tales fines. Indignarse, en este sentido, es comprender que a los pueblos originarios los une la desgracia; por ello, permitir la invasión al *Mayab* es aceptar la invasión a cualquier territorio indígena.

La invasión tiene siglos, lo sabemos, el asunto es comprender cómo ha ido cambiando de máscaras. Ya sea en el Virreinato o en el Estado-nación, en un gobierno liberal o progresista, derecha o izquierda, la política ha sido la misma: la reducción del territorio y las personas mal denominadas "indias" para beneficio de una élite, aunque hay un cambio trascendental en el discurso empleado, pues ahora se apela a un bien para la sociedad (clase media nacionalista) que

tiende a aceptar muchas acciones y es ella la que, involuntariamente, legítima el proceder de los gobiernos. Lo cierto es que el incremento de asesinatos a miembros de los pueblos originarios es para que la élite siga viviendo cómodamente.

El tren maya y el proyecto del corredor del Istmo han sido una amenaza heredada de gobiernos anteriores. Así la situación en el sur: las desapariciones son cosa corriente, la violencia es un asunto normalizado; el despojo, una política de Estado. También al centro y norte del país. El problema siempre ha sido el territorio y la propiedad. El liberalismo-capitalismo-nacionalismo por muy izquierda y progresista que se sienta es despojo y asesinato. Es una condición adquirida de los procesos colonialistas europeos. Pero dicha condición no tiene por qué ser determinante.

**E**l corredor planeado viene desde los países andinos para desembocar en los territorios zapotecos, atravesando el *Mayab*, aunque realmente los proyectos atraviesan todo el continente. Debemos pensar en los miles de pueblos amenazados desde la punta sureña al norte, sí "miles", en los miles y miles de asesinados y encarcelados por defender su territorio, en las tretas gubernamentales, en las limitaciones para actuar en contra, en la forma en cómo devora un sistema epistemológico hegemónico y en tantas y tantas cosas en las que no escapan las posiciones de los mestizos y el

problema de la ideología nacionalista, así como la pregunta eterna de la filosofía política ¿cómo obligar a los ciudadanos a cambiar la forma de pensar o cómo le hacemos para transformar sin atentar contra la integridad de las personas? Dejar seguir el curso de las acciones tal y como se han venido dando es apoyar el genocidio.

También resultan inquietantes las posturas que confrontan a los pueblos originarios, entre quienes sí quieren o no tal o cual proyecto; por ejemplo, los istmeños se muestran abiertos a los proyectos; los mayas no. Los pueblos nunca han sido homogéneos. No existe, no ha existido, y, tal vez, jamás exista una unidad "indígena", en gran medida porque se parte de otro sistema epistemológico. Cada pueblo es un sistema epistemológico. Entiéndase "pueblo" no al conjunto de comunidades que hablan una misma lengua, sino a una entidad con una concepción propia, con sus costumbres, vestimenta, lengua (o variante) y territorio, y el cual tiene miles de años y no los doscientos de la "nación". Por ello, cada pueblo, tiene sus razones para aceptar o rechazar un proyecto: ninguna condenable, todas respetables.

Desde los Virreinos cada pueblo tuvo que tomar sus decisiones: adherirse al nuevo régimen, luchar en contra con el riesgo de perder y someterse de mala gana o, bien, ganar y mantener cierta autonomía o, simplemente, negociar. Esto no quita que en diferentes momentos de la historia se hayan

SIGUE EN LA 4 →



Celebración de la Semana Santa en Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares

unido para formar bloques en contra de los regímenes establecidos, ya fuera en el Virreinato o el Estado-nación, y que en éstos también hayan decidido con quiénes hacerlo, incluso formando organizaciones con miembros de diferentes lenguas y culturas, incluyendo a los hispanohablantes, tan es así que para establecer la frontera sur de México fueron importantes las decisiones que tomaron los mayas y los afrodescendientes. Si ellos no hubieran liderado las confrontaciones del siglo XIX, la península de Yucatán se hubiera independizado de México. Los “blancos” tuvieron que adherirse a la “nación mexicana” para poder combatir a los “insurrectos”. De este modo, tal parece, que todos perdieron: los “blancos” el control político; “indios” y “negros” tuvieron que convertirse en “mexicanos”.

**S**e puede entender por qué muchos están de acuerdo con ser parte de la nación “mexicana”, “peruana” o “chilena”, pero con todo, pelean dentro de este sistema epistemológico nacional por la justicia. Otros pueblos lucharán por su reconocimiento territorial (mayas); por tener su propia nación (mapuche), alguno más querrá tomar las riendas de la nación mestiza-criolla (los quechuas-aymara en Bolivia). También, dentro de los pueblos que se unen, de una misma lengua, hay diferencias a veces irreconciliables. El inconveniente: las implicaciones que las decisiones de algunos pueblos tienen sobre otros, cualesquiera que sean dichas elecciones.

Personalmente, estoy en contra de la idea de “nación”, es impuesta, porque encubre el despojo a los pueblos originarios, sobre todo aquellos que no quieren ceder el territorio que ocupan desde hace miles de años. Nunca hemos sido “una” nación. La “nación mexicana” es un invento, como lo fue “América”, y lo sigue siendo. ¿Qué es México, más cuando los pueblos originarios han caminado por otros rumbos? ¿Qué clase de México hemos vivido? El punto ha sido poner una narrativa de nación por encima de las personas, de los

pueblos originarios. ¿Podremos pensar allende la idea de nación impuesta desde el siglo XIX?

Plantear una nación multicultural para integrar a los diferentes pueblos no ha solucionado casi nada. Creer que el diálogo o las buenas intenciones van a resolver algo, es pecar de inocentes. Ese “resolver algo” es un paliativo que provoca la muerte lenta. Cada vez hay una mayor reducción. Aun cuando la idea de nación actual siga cambiando sus leyes en pro de los pueblos, no responderían satisfactoriamente. Ya se ha visto con las reformas constitucionales y legales en los que se van articulando nuevas formas para seguir aprovechándose de los vacíos que los mismos legisladores dejan, o recurriendo a la corrupción. Ojalá me equivoque.

**¿Ayudaría el capitalismo suave para equilibrar las fuerzas de la nación?** Tampoco parece una solución optar por un capitalismo suave donde la obsolescencia programada sea controlada o la ecología consciente reine como política pública, pues bajo el modelo económico-político neoliberal no podrían ser eficientes dichas medidas. Dada las circunstancias específicas de México, como del resto de países latinoamericanos, los modelos de moderación son inaplicables: se requiere de la explotación a los territorios indígenas para mantener el sistema económico de las naciones en este continente como del resto del mundo; hay que recordar que así nacieron las naciones, endeudándose con los países extranjeros, dando como garantía las tierras indígenas que finalmente fueron neocolonizadas en el siglo XIX. La idea de nación permite y justifica el despojo territorial ya que engrana la maquinaria del sistema-mundo.

Se han hecho avances o, mejor dicho, algunos pueblos han podido contrarrestar algunos daños y frenado algunos proyectos, el caso de la Cuenca del Valle de México contra el aeropuerto y la privatización del agua o la lucha del pueblo de Cherán, pero la realidad es que es una batalla entre tantas, pues quedan nuevos desafíos por afrontar. La amenaza

**LA IDEA DE “NACIÓN” ES IMPUESTA, PORQUE ENCUBRE EL DESPOJO A LOS PUEBLOS ORIGINARIOS, SOBRE TODO AQUELLOS QUE NO QUIEREN CEDER EL TERRITORIO QUE OCUPAN DESDE HACE MILES DE AÑOS. NUNCA HEMOS SIDO “UNA” NACIÓN**

es constante y las fuerzas que la contienen no pueden bajar la guardia.

La complejidad para tratar el tema del despojo territorial se define por las múltiples redes que lo entretienen. Las modulaciones en los ejercicios del poder hacen que, defender a un pueblo para evitar el despojo o apoyar a otro que quiere negociar con un proyecto liberal, se convierta en el aniquilamiento de alguno de los dos.

Es inevitable pensar que la muerte de los pueblos puede suponer el triunfo de la nación, puesto que, si las personas carecen de la memoria colectiva, tendrán que adherirse al mismo sistema epistemológico de las sociedades nacionales, sin embargo, hemos visto que una nación que supone compartir el mismo idioma y valores culturales tiene igualmente sus conflictos, por lo que muestra que no es necesario tener diferente marco epistémico o lengua para confrontar al sistema dominante, sino experiencias que catapulten a las



Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares

rebeliones. Así que, ante un panorama desolador en el que el etnocidio triunfe, la lengua y cultura de los pueblos originarios mueran, seguirá habiendo oposición y, si vamos más allá, podremos deducir que parte del sentido de las culturas milenarias la estarán impulsando.

**L**os reconocimientos a quienes han luchado por preservar la lengua y la cultura, en el Año Internacional de las Lenguas Indígenas, parecen tener frutos, pero hay que detenernos un poco, como lo indica el poeta maya Pedro Uc Be: "Las instituciones de gobierno que celebran la lengua maya en el marco del día de las lenguas maternas, tendrán legitimidad, si y sólo si se pronuncian por la cancelación de los megaproyectos que invaden nuestro territorio maya en donde creamos nuestra lengua y cultura maya. ¡No queremos consulta, queremos territorio!". La lengua se defiende con el territorio y con las personas. Cuidado con pensar que las lenguas son más importantes que las personas, porque puede parecer que, para los organismos institucionales, está bien defender los idiomas indígenas y, por otro, ser cómplices de los asesinatos al "fortalecer" la economía por medio de las empresas transnacionales y, finalmente, caer en los mitos en que la lengua se defiende, cuando en realidad le pertenece a la élite: el guaraní de Paraguay no es el guaraní de los indígenas; el maya aporreado de los yucatecos no es el de los hablantes mayas, el náhuatl de la academia no es el de los nahuas, son lenguas desvinculadas de los sentidos que le dieron vida. Cuando Elicura Chihuailaf, poeta mapuche, versa que la poesía es "la tristeza por el muchacho/que conserva la lengua/pero ha perdido el alma", indica justo la vacuidad de la Palabra.

La lengua puede quedar vacía de sentido si no vemos los vínculos que tiene con la comunidad: la lucha que se sostiene. La muerte de una lengua no, necesariamente, se da cuando mueren los hablantes o se deja de practicarla, asistimos al lecho de un moribundo cuando los sentidos de las pala-

bras se han desplazado para ser anidadas por los sentidos de las lenguas dominantes, pero del mismo modo, pueden quedar los sentidos de una lengua muerta en el nuevo idioma, como fue el caso de la lengua de los taínos del caribe, de quienes hemos heredado más de lo que somos conscientes, aunque las personas fueron aniquiladas. Pensar que deben sobrevivir las lenguas sin las personas que le dieron origen es, nuevamente, jugar con que los indígenas no importan, es afirmar la legitimidad de una nación con un pasado indígena pero no actual. Por ello, a los escritores indígenas los vemos peleando junto a su comunidad. El escritor, la escritora, es la misma persona a la que se le aplaude en las presentaciones de libros y a la que se le insulta cuando participa de la lucha de su comunidad.

Pregunta: ¿cómo atravesar sin crear daños colaterales? El problema también son las fronteras, lo hemos visto con los migrantes. Los migrantes no son el problema, tampoco los mestizos y blancos (categorías arcaicas, pero bien perceptibles). Es decir, no las personas en sí, sino las acciones que se desprenden por el entramado de múltiples intereses de personas que no están dispuestas a perder y que parece que su astucia tiende a generar efectos bien certeros. Y no digo que las luchas de los pueblos no hayan servido, pues por algo muchos seguimos con vida, pues nuestros abuelos pelearon, y otros se mantendrán en nuevas generaciones por la lucha que se lleva actualmente. Sólo insinúo que es hora de cambiar el modelo nacionalista, pensar más allá del "Estado", de la forma de gobierno democrático que hasta ahora no ha funcionado, para "inventarse" otro modelo, otro sistema epistemológico en donde moverse. ¿Será mucho pedir hacer un cambio en las placas tectónicas del "mundo occidental"? Otra invención, por supuesto.

**¿Qué tipo de crímenes hay que cometer para establecer un nuevo orden?** Tal vez no sea necesario cometer ningún crimen para cambiar de régimen sino

crear un mecanismo que escape a la lógica de los actuales dueños del mundo para trastocar sus cimientos: generar un dispositivo. Así funciona "su" mundo. Por eso estamos atrapados. Sólo que este dispositivo deberá cambiar la lógica de los valores, de tal modo que no les quede de otra que cambiar de régimen. Se trata de superar los límites epistemológicos, de los límites que nos impiden ver otras soluciones: la narrativa de la nación nos lo impide y se extiende cada vez más a los pueblos originarios. Es cierto, me gustaría ver un gobierno indígena: mixe, maya, nahua, zapoteco, mixteco... o simplemente una *forma de gobierno indígena* al frente de la nación mexicana, pero esto último es difícil y parece un sueño imposible cuando comprendemos el origen y los propósitos que tienen las naciones gestadas por los criollos, pero legitimadas por los mestizos, para que los indígenas y afrodescendientes fueran desplazados. Es inevitable pensar que de no romper el sistema epistemológico actual de la nación, tendremos que presenciar más asesinatos y despojos, al punto que mayas, zapotecos, mixes, mapuches quedarán en el olvido y parte de la memoria histórica. Igualmente es imposible pensar un gobierno sin

SIGUE EN LA 6 →

**LA LENGUA SE DEFIENDE  
CON EL TERRITORIO  
Y CON LAS PERSONAS.  
CUIDADO CON PENSAR  
QUE LAS LENGUAS SON  
MÁS IMPORTANTES  
QUE LAS PERSONAS**

los mestizos y blancos, estamos compartiendo los espacios que fueron invadidos.

Han existido demasiados genocidios en América, ocultos en el amor a la patria. Los insultos a los líderes indígenas en Latinoamérica tienen mucho en común: son los mismos que se repitieron a Marichuy acá en México, a Kajkoj Ba Tiul en Guatemala, a Máxima Acuña en Perú, o los que les gritan a los mapuche en Argentina y Chile; quienes los expresan son los mismos que sostienen que aman tanto a “su” nación que los indios son culpables de que el país se divida. Algo que me recuerda a los textos del Virreinato escritos por los peninsulares y criollos, pues de fondo se encuentra el miedo

**LOS INSULTOS A LOS LÍDERES INDÍGENAS EN LATINOAMÉRICA TIENEN MUCHO EN COMÚN: SON LOS MISMOS QUE SE REPITIERON A MARICHUY ACÁ EN MÉXICO, A KAJKOJ BA TIUL EN GUATEMALA, A MÁXIMA ACUÑA EN PERÚ, O LOS QUE LES GRITAN A LOS MAPUCHE EN ARGENTINA Y CHILE**

a un levantamiento generalizado de los indios (así nos han llamado “indios”, perdón por los dulces oídos).

**H**ay que pensar más allá de la idea de nación homogeneizadora que despoja del territorio, asesina o desaparece a las personas, como del que comete etnocidio. Más allá del “Estado” y de la “democracia”, un modelo que permita la reterritorialización y reconfiguración política de modo que los pueblos que quieran hacer “nación” con otras culturas, mestizas o indígenas, lo hagan bajo términos que no los perjudiquen y aquellos que quieran hacer su propia nación indígena (sustitúyase “indígena” por “mapuche” o cualquier otra sociedad) puedan hacerlo con las mismas garantías de los Estados-nación legalizados.

Si los pueblos decidieran ser parte de las naciones, conservando sus propias concepciones u olvidando la lengua, entregando el territorio para compartirlo con otras sociedades culturales, olvidarse o no de sus ancestros, de tal manera que lo hagan de forma voluntaria y convencidos de ser parte de las naciones “latinoamericanas” sólo podemos respetarlos. Finalmente, nada es blanco o negro, y para leer el porvenir no estamos. Los pueblos también han cambiado a lo largo de los 500 años después de la invasión española. Con ello, no comparto la reducción de los pueblos, sino que afirmo la complejidad de la actual territorialización.

Si revisamos un mapa de los proyectos extractivistas en Latinoamérica, notaremos las razones de los conflictos contra los pueblos indígenas por las empresas multi/transnacionales dedicadas a explotar los recursos, los cuales van más allá de los partidos políticos y de las formas de gobierno (izquierda o derecha). Así puede verse la necesidad de un Bolsonaro en Brasil, la invasión a los territorios guaraní y a todo el Amazonas —temo que los más desprotegidos—, las leyes antiterroristas contra los mapuche, el aislamiento a los nasa y demás pueblos que están en Colombia —que cada vez se

quedan con menos estrategias de sobrevivencia por la estrechez del narcotráfico y del Estado—, y de las desapariciones “silenciosas” a los quechua-aymara en la zona andina, o el reciente asesinato en México de Samir Flores. Por ello, también es necesario que caigan los mayas, son la última conexión de Centroamérica.

Aunque en Honduras, Bertha Cáceres “ganó” después de su muerte la lucha por el agua, las empresas encontraron el modo de invadir otros territorios lenca y nahuas, por eso en parte el éxodo que estamos recibiendo en México. Y de los mayas ixil de Guatemala ¡ni qué decir!, el genocidio no les fue reconocido, por lo que están sufriendo una mayor embestida. Evidentemente, después de los mayas —porque en Chiapas tsotsiles, tseltales y tojolabales llevan años errantes—, entrarán con fuerza a Oaxaca (Chimalapas), lo que hemos visto hasta ahora son tentativas, con todo y que el despojo comenzó en los setenta, según recuerdo, en la zona mixe. Y si vemos la sierra que atraviesa Guerrero para subir por el país, apreciaremos que las violencias siguen la misma lógica. En Puebla y Tlaxcala es un asunto de estrategia, así que hay que esperar. Tampoco se nos puede escapar el extractivismo minero al norte del país ni los gasoductos y las termoeléctricas. Tampoco lo que sucede en Estados Unidos y Canadá. En fin, lo que es indudable es que algunos podremos dormir esta noche en nuestras camas, mientras otros buscarán a sus desaparecidos, o se estarán preparando para las luchas del día siguiente o serán acribillados durante sus sueños por las ambiciones empresariales envueltas de nacionalismo ■

**ANA MATÍAS RENDÓN.** Licenciada en Filosofía y Maestra en Estudios Latinoamericanos. Interesada en las Filosofías, Literaturas e Historiografías de los pueblos originarios. Último libro publicado: *La discursividad indígena. Caminos de la Palabra escrita.*



Municipio mazahua de Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares

“Es una pena que la caballería brasileña no haya sido tan eficiente como los estadounidenses, que exterminaron a los indios”.

Jair Bolsonaro, citado en *Correio Braziliense*, 12 de abril de 1998

**A** pesar de algunos avances aquí y allá, el fenómeno de la violencia anti-indígena parece estar aumentando una vez más para coincidir con los sentimientos de los primeros colonizadores de todo el mundo. La frase de Bolsonaro —una de las muchas que el presidente de Brasil ha expresado a lo largo de su carrera, incluidas las de sus recientes promesas de campaña— refleja esta tendencia. El IWGIA (International Work Group for Indigenous Affairs) informó en agosto de 2018 que “más que nunca en los últimos tiempos, los defensores de derechos humanos indígenas son asesinados, atacados o acosados en sus esfuerzos por proteger sus tierras. Los Estados, no necesariamente los perpetradores, no quieren o no pueden proteger a los pueblos indígenas y, en algunos casos, colaboran con los perpetradores”.

Según un análisis realizado por el Fondo Carnegie para la Democracia (Carnegie Endowment for Democracy), el contexto generalmente se relaciona con megaproyectos vinculados a industrias extractivas y grandes empresas.

Estados Unidos no es una excepción. Está claro que se puede considerar al *Individuo #1* miembro del grupo de dictadores que dirige los gobiernos mundiales de hoy, incluida la “nueva ola de dictadores electos” que participan en ataques contra los derechos y las tierras indígenas. Además, como Bolsonaro, Donald Trump tiene una historia de racismo antinativo.

En 2000, cuando Nueva York consideraba la expansión de los casinos de nativos americanos, la compañía de casinos de Trump gastó un millón de dólares en anuncios que mostraban a los indios como criminales violentos con vínculos mafiosos. Este cabildeo, que nunca se informó como tal, y en cambio se presentó como una campaña contra el juego, más tarde se consideró ilegal. La comisión estatal de cabildeo impuso una multa de 250 mil dólares.

La inversión de Trump en la reñida victoria en Standing Rock es otro ejemplo. Su acción, como las que ocurren en todo el mundo contra los derechos de los indígenas, fue ilegal, políticamente parcial y llena de conflictos de interés. La orden de una declaración de impacto ambiental para evaluar los riesgos —proceso que en promedio toma 3-4 años— de haberse realizado desde el principio, hubiera sido legalmente defendible, pero las nuevas versiones de órdenes “ejecutivas” parecen “triunfar” sobre la ley cuando se trata de los pueblos indígenas, como señala Vine Deloria Jr.

El Departamento de Asuntos Indígenas de Estados Unidos —dirigido por Tara Sweeney, nativa de Alaska pro-corporativa, con una larga historia de intentos de abrir el Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico a la extracción de recursos— pugna por sacar las reservas del contrato de *land into trust* [tierras en fideicomiso]. Además, la agencia ataca la autodeterminación y soberanía de los nativos, en sintonía con la errónea creencia de Trump de que “indio americano” y “nativo de Alaska” describen grupos raciales en lugar de entidades políticas o naciones.

**E**l gobierno de Trump también abandonó sus obligaciones morales y legales con los servicios de salud de los pueblos originarios, sin fondos durante muchos años, al tiempo que toma decisiones que continúan despojando a los pueblos de los derechos de tierra y violando tratados. Desde los comentarios ignorantes e irrespetuosos de Trump a los combatientes que usaron el código navajo, hasta el daño que sufrieron las reservas por el reciente cierre del gobierno, las acciones contra los indígenas en Estados Unidos y en todo el mundo seguirán incrementándose peligrosamente si no se hace algo.

Es importante entender que las acciones del presidente son parte de una larga historia en Estados Unidos. El problema es sistémico. George Washington estableció el tono de las políticas gubernamentales antinativas, diseñadas para deshacerse de los indios, sus culturas y sus tierras, lo que daría forma a las relaciones entre los pueblos del país durante más



Entierro en una fosa común de hombres, mujeres y niños masacrados en Wounded Knee, Dakota del Sur, en diciembre de 1890. Imagen: Biblioteca del Congreso, Washington

# AUMENTA LA VIOLENCIA

## CONTRA LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN TODO EL MUNDO

de un siglo. La quema de comunidades fue tan horrible que los iroqueses, cuya confederación se usó inicialmente como modelo para el gobierno de Estados Unidos, se refirieron a él como *conotocarius*, que significa “destructor de poblados”.

Por supuesto, sería el racismo de Andrew Jackson el más descarado de cualquier presidente. Fundador del Partido Demócrata, sus políticas genocidas incluyeron órdenes a la caballería de “matar sistemáticamente a mujeres y niños indios después de las masacres, para completar el exterminio”. Violando las leyes y desestimando los fallos de la Corte Suprema, Jackson robó tierra nativa en el sur para obtener plantaciones de algodón, iniciando el infame “Sendero de las lágrimas” y supervisó la guerra fronteriza para expandir la ocupación por los colonos de todo el país.

Sería deseable que la jurisprudencia estadounidense ofreciera un contrapeso a las continuas políticas gubernamentales en contra de los derechos indígenas, pero como escribe Vine Deloria Jr. en *Unlearning the Language of Conquest: Scholars Expose Anti-Indianism in America* [Desaprender el lenguaje de la conquista: los académicos develan el anti-indianismo en EUA]: “Una revisión de la historia de la Ley Federal India revela que es posible ser condenado y linchado legalmente al mismo tiempo. Aunque se garantiza la justicia en los tribunales federales, los indios han descubierto que con demasiada frecuencia las doctrinas legales pretenden garantizar que sus derechos políticos y aquellos consagrados por tratados sirvan para confiscar sus propiedades, negar sus derechos civiles y privarlos de los beneficios por ser ciudadanos estadounidenses. Las decisiones de los tribunales federales son tan extravagantes al decidir un caso ‘indio’ que las sentencias parecen llegar a través del espejo de Lewis Carroll”.

Gran parte de la ley y los precedentes legales en Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y Canadá se basan esencialmente en la misma “Doctrina del descubrimiento” que los

europeos utilizaron para robar tierras y derechos de los pueblos indígenas a partir del siglo XV. Agréguese el continuo rechazo de nuestra cosmovisión original basada en la naturaleza, sin problemas jerárquicos, materialistas y antropocéntricos, y también el auge neoliberal, y podremos entender la nueva ola de violencia contra los derechos indígenas.

He escrito mucho sobre la importancia de volver a abrazar nuestros entendimientos originales basados en la naturaleza del mundo que guiaron a la humanidad en el 99 por ciento de nuestra historia. Si más personas conocieran y respetaran la cosmovisión indígena, podríamos revertir nuestro desequilibrio actual, influido en gran medida por los preceptos culturales de la cosmovisión colonial. Una apreciación renovada de los preceptos de la cosmovisión indígena también apoyaría a los pueblos originarios y su lucha por la soberanía. Si más personas realmente valoraran esta sabiduría en vez de ignorarla, descartarla o atacarla, quizás los jóvenes en comunidades marginadas ganarían confianza y querrían aprender sus formas tradicionales. Tal como está, demasiados jóvenes indígenas sucumben a la hegemonía occidental, pues la suya está debilitada por el trauma histórico, la opresión política, el insulto cultural, el robo de tierras, la pobreza, la discriminación y cosas peores.

El racismo anti-indígena y la violencia por razones políticas y financieras es anti-humanismo y anti-naturaleza combinados. Si permitimos que continúe, lo hacemos bajo nuestro riesgo colectivo y el de las generaciones futuras ■

**WAHINKPE TOPA (CUATRO FLECHAS), o DON TRENT JACOBS**, es autor de veinte libros. Vivió y trabajó en la reservación de Pine Ridge, donde fue director de educación del Oglala Lakota College. Se publica con autorización de *Truthout*, donde apareció originalmente (26/1/2019).

TRADUCCIÓN DEL INGLÉS: JUSTINE MONTER

# ¿TREN MAYA?

## AUGE DE PROYECTOS ACAPARADORES, DESPRECIO POR LA GENTE

SAMUEL ROSADO Y RAMÓN VERA-HERRERA

Desde la supuesta consulta del llamado Tren Maya, ha habido poco debate respecto a los impactos sociales y ambientales del proyecto. El ahora titular de FONATUR, Rogelio Jiménez Pons, se ha limitado a reproducir un discurso que silencia las necesidades de las comunidades campesinas e indígenas y prioriza los deseos de inversión de las empresas como si éstas fueran a solucionar las condiciones de crisis social y ambiental que produce vez tras vez el patrón de acumulación de capital. Mientras no cambie el modo en que actúa el gobierno frente a las necesidades de los pueblos y de la nación, las soluciones integrales de largo plazo quedarán subordinadas a las ganancias de corto plazo y profundizarán los problemas socioambientales existentes.

Se ha promocionado el tren como un proyecto turístico, pero expresamente se omite señalar que responde al proyecto de imponer la integración industrial de la Península y el Caribe mexicano con la red ferroviaria nacional y la salida expedita de mercancías al Pacífico y al Golfo. No es fortuito que además del tren aparezcan trece proyectos eólicos en la península de Yucatán, dos Zonas Económicas Especiales (ZEE), un corredor industrial entre Mérida y Hunucmá, un “parque científico”, múltiples desarrollos inmobiliarios como “Eknakán”, o Country Lake de supuesto lujo (aledaño a los desarrollos industriales y tecnocráticos) y diversos proyectos turísticos en Quintana Roo.

Sin una licitación previa, se asignaron 44 millones de pesos a un despacho de abogados involucrado con la Secretaría de Energía y la Comisión Reguladora de Energía, así como con diversos proyectos energéticos (solares, eólicos, entre otros), inmobiliarios y de infraestructura; 32 millones de pesos a PricewaterhouseCoopers (PwC), involucrada con diversos megaproyectos en todo el mundo; y 24 millones de pesos a Steer Davies & Gleave México para la asesoría técnica. Jiménez Pons también señaló que se incluirá a Goldman Sachs, empresa relacionada con la crisis inmobiliaria de 2009 en Estados Unidos, y al Grupo Aeroportuario del Sureste, quien controla la mayoría de los aeropuertos del sureste del país.<sup>1</sup>

Se ha destacado, también, la necesidad de entrelazar las ZEE con el tren para el traslado de “aparatos tecnológicos”. La ubicación actual de las siete ZEE y su cercanía con las vías férreas evidencia los intentos de articulación industrial con la red ferroviaria. Por ello, un tren de pasajeros que movilice turistas a diversas ciudades enclave —las estaciones del tren— y las mercancías producidas en la península con las salidas hacia el mercado internacional y las ZEE supondría una mayor subordinación de la región al mercado mundial.

Contrario a lo señalado por el discurso convencional, la península está articulada al mercado internacional y nacional desde que producía fibras derivadas del henequén; con ello se subordinó no sólo la producción agrícola de la península, sino a los jornaleros mayas que eran prácticamente esclavos.

La actual situación de precariedad y miseria que viven algunas comunidades es reflejo de la progresiva inserción de la península al mercado mundial, no de una falta de inserción. Basta con observar los efectos ambientales y sociales que ha tenido la integración del Caribe mexicano al turismo internacional y la reactivación del puerto de Sisal y Progreso. O el cinturón de diversión y tráfico sexual, de personas y drogas, que se va extendiendo en toda la costa oriental, de Cancún a Chetumal, incluida Playa del Carmen y ahora Puerto Morelos y Bacalar.

No obstante, existe otra forma de articulación que rara vez es mencionada: la península es el territorio contiguo más extenso donde se habla maya y se continúan las tradiciones de este pueblo. El gobierno se niega a reconocer la presencia histórica del pueblo maya y su pertinencia para la continuidad biodiversa y cultural de la Península.

La integración que proponen para la Península responde a un contexto de disputa por el control del Caribe mexicano en relación al crucial Golfo de México. La ZEE de Coahuila abiertamente promociona su conexión con la red ferroviaria de Estados Unidos mediante el puerto de Mobile, Alabama y la de Chiapas su conexión con el Pacífico y Centro América. La ZEE de Progreso, a su vez, promociona su conexión con el extranjero, Veracruz, Chiapas y Ciudad de México; la de Tabasco su relación con el mercado mundial de petróleo; la de Campeche su “vocación” agroindustrial; y la de Salina Cruz su salida hacia Asia. La conexión de estas ZEE a través de una red ferroviaria (el Tren Maya y el Tren Transistmico como una unidad indisoluble) articula el sector petrolero, el agroindustrial, la industria de plástico, del turismo, el comercio con Centro América y la manufactura de telecomunicaciones, y pretende hacer del noroeste de Yucatán un nuevo emporio de la electrónica.

**EL TREN MAYA NO ES ÚNICAMENTE EL TENDIDO DE UNA LÍNEA FÉRREA. ES LA REACTIVACIÓN DEL ACUERDO PARA LA SUSTENTABILIDAD DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN (ASPY) Y EL ANTIGUO PLAN PUEBLA-PANAMÁ RENOVADO**

**El Tren Maya no es únicamente el tendido de una línea férrea.** Es la reactivación del Acuerdo para la Sustentabilidad de la Península de Yucatán (ASPY), actualmente frenado por amparos interpuestos por comunidades mayas, y el antiguo plan Puebla-Panamá renovado. Bajo el estandarte de la sustentabilidad, construirán unos 533 aerogeneradores en la península de Yucatán, cada uno de entre 90 y 200 metros de altura, 100 m<sup>2</sup> para cada plataforma con una profundidad aproximada de 12 metros. Esto equivale a mover unos 15 remolques de tierra por cada aerogenerador en comunidades predominantes agrícolas, potencialmente alterando la capacidad de filtración de los suelos y deforestando extensiones importantes de selva.

Quien ha seguido el devenir de los acaparamientos de territorio en las tres entidades de la Península de Yucatán, pudo espantarse del literal desbocamiento de por lo menos 50 empresas para promover el ASPY junto a los gobiernos de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, entre otras Cemex, Grupo Bimbo, Best Day, Grupo Modelo, Ingeniería y Desarrollo de Yucatán, la Universidad Interamericana de Desarrollo y la Universidad Tecmilenio, Cuauhtémoc Moctezuma Heineken de México, la Fundación de Desarrollo Yucateco, más la ya conocida promotora de la tutela empresarial de cualquier conservación: TNC (The Nature Conservancy). Ya la gente le llama con burla el Acuerdo de Saqueo de la Península de Yucatán.

El ASPY era la activación coordinada de parques eólicos y fotovoltaicos, proyectos de intensificación de cultivos en invernaderos industriales. Siembras en monocultivo en grandes extensiones (sobre todo soya rezumante de agroquímicos y maíz híbrido industrial), programas de servicios ambientales, “economía verde”, bonos de carbono, granjas industriales de cría de cerdos y aves, reservas de la biosfera y desarrollos inmobiliarios, turísticos, industriales y de innovación científica con la vieja idea de volver la península la joya de la corona de las inversiones.

Así lo señala Angélica Pineda en *Expansión*<sup>2</sup>. Ahí no sólo nos alerta de la intención de volver el noroeste de la Península un nuevo Silicon Valley; nos muestra el momento de la Península en que se puso en venta. “Yucatán está viviendo un momento muy importante en emprendimiento”, dice Randy Cruz, fundador y CEO de la empresa Zenzzer, expansiva red social plena de aplicaciones para automovilistas.

Según *Expansión*, el Fondo Nacional Emprendedor (FNE) le otorgó entre 2013 y 2016 (nada más al estado de Yucatán) “542 millones de pesos para 74 mil proyectos, según datos del Instituto Nacional Emprendedor (Inadem), Y el apoyo continuó por los siguientes dos años”<sup>3</sup>.

Para emprendedores e inversionistas, lo que hace falta en Yucatán es más prospección, pues la Península es considerada por el Instituto Yucateco de Emprendedores (IYE) como “uno de los 13 mejores ecosistemas del mundo” según su informe Monitor Global de Emprendimiento capítulo Yucatán, 2018<sup>4</sup>. Este avorazamiento incluye que Mérida sea la tercera ciudad mexicana que postula para recibir “fondos semilla” de

Magma Partners, con capitales chilenos, colombianos, estadounidenses y chinos<sup>5</sup>.

Más los empresarios no la tienen fácil. Las sentencias de los amparos interpuestos por integrantes de comunidades en Yucatán y Quintana Roo contra el ASPY lograron que los jueces fueran duros y contundentes en frenar el Acuerdo.

En particular, el juez segundo de Distrito de Yucatán emitió una sentencia donde reconoce “el interés legítimo de los quejosos” y dictamina que la población maya debe ser tratada con “igualdad y no discriminación”; valora ampliamente “la presencia de las comunidades y la trascendencia económica, política y religiosa de la cultura maya”. Establece “el reconocimiento expreso de la ocupación histórica de la comunidad indígena maya en el territorio de la península de Yucatán” lo que deriva en la necesidad de contar con su participación “a través de una consulta efectiva”, y sienta un precedente que, aunque no se aplique directamente en el nuevo acto jurídico que representa el Tren Maya, seguirá pesando por su reconocimiento profundo del sujeto maya en su territorio.

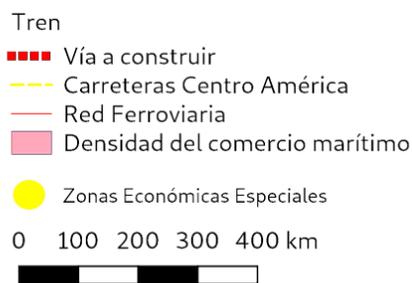
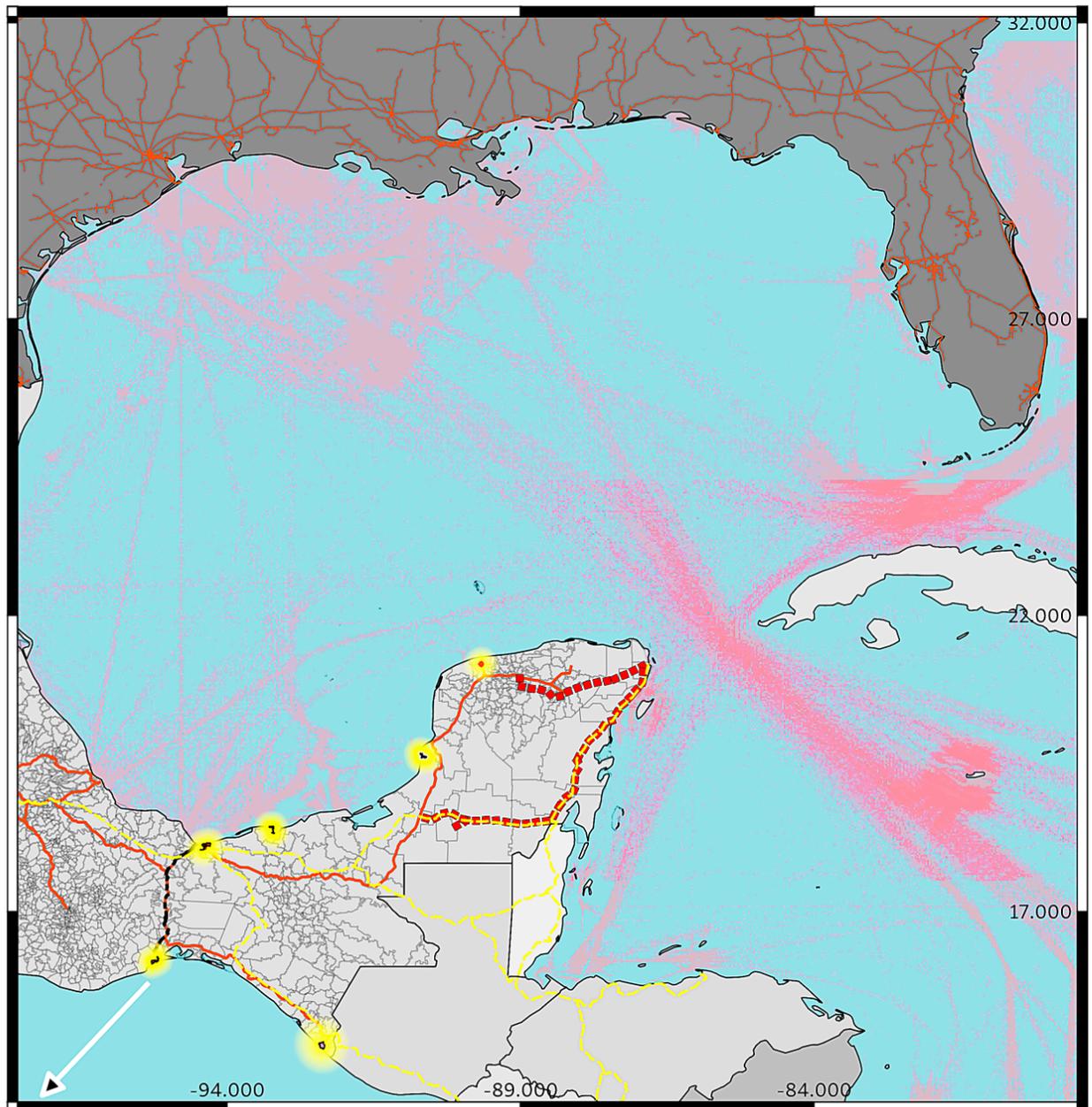
Tras insistir en que la consulta debe ser previa, de buena fe y debe dirigirse a los afectados o a sus representantes legítimos allegando “estudios imparciales y profesionales de impacto social, cultural y ambiental”, debe buscar el acuerdo “y en ocasiones será obligatorio obtener el consentimiento libre e informado de las comunidades, mediante procesos culturales adecuados y usando las formas e instituciones que ellos mismos ocupan para tomar decisiones”.<sup>6</sup>

**En realidad, resulta problemático que se contemple una mayor urbanización e industrialización** sin un análisis profundo, serio, plural. Algo seguro, que da para otro texto, es que el proyecto del tren acabará profundizando la crisis alimentaria de la península entre otras muchas crisis. Los bajos salarios en las industrias manufacturera y hotelera y el abaratamiento de los alimentos “chatarra” promovieron una dieta que ha causado una transición epidemiológica hacia la diabetes y las enfermedades cardiovasculares. En otras palabras, la inserción de una región al mercado mundial no implica una mejor calidad de vida, como sugieren algunos funcionarios públicos.

Tampoco se ha discutido el modelo de urbanización de Cancún, Mérida, Pisté, Tizimín, Valladolid, Escárcega, entre otros. Los impactos no se reducen únicamente a los suelos, las localidades y al desarrollo de ciudades extendidas, sino también implican un impacto en la red hidrológica de la península. Según el Registro de Derechos de Agua de la Conagua, en Campeche, Quintana Roo y Yucatán se vierten unos 918 millones de metros cúbicos anuales de agua residual a las fosas sépticas, a los acuíferos y a cuerpos de agua; el sector servicios, entre ellos los hoteles, correspondieron al 68 por ciento del volumen de esas descargas. Subestimar el impacto en la red hídrica de los casi 17 millones de turistas que visitan Quintana Roo<sup>7</sup> anualmente implicaría un grave error de política pública y un riesgo para las comunidades que dependen de la toma directa de los acuíferos.

Por más que el gobierno actual haya declarado el fin del neoliberalismo, la estrategia nacional de integración económica planteada con el tren sugiere la puesta en marcha de una entrega geopolítica de un espacio clave como la Península de Yucatán, de frente a Estados Unidos, el Caribe y el norte de Sudamérica, espacio privilegiado para imponer el futuro del Golfo de México en su conjunto con todas las redes que de Estados Unidos llegan a ese *mare nostrum* de energéticos, comunicaciones y comercio de cualquier tipo de mercadería, desde la industrial hasta las personas y las que son producto de la ilegalidad.

**En un contexto de violencia, desintegración del tejido social,** y en ausencia de un proyecto de largo plazo que articule al país con base en las necesidades de una nación multidiversa que atienda los problemas ambientales y sociales, el proyecto del Tren Maya quedará como otro proyecto que despoja a los pueblos de sus territorios, extrema las condiciones existentes de desigualdad y amenaza con exacerbar la actual crisis ambiental de la región.



Rutas Marítimas:  
 Información obtenida del portal <https://www.marinevesseltraffic.com>  
 Carreteras centroamericanas:  
 GeoComunes (2016). RICAM [shp]. Disponible en: <http://132.248.14.102/search/?q=3.1.4>  
 Red ferroviaria:  
 TigerFiles Census.gov  
 Zonas Económicas Especiales:  
 Coordenadas disponibles en los decretos  
 El trazo del tren se realizó con el mapa publicado en Animal Político.  
 Es una aproximación no es una ruta exacta  
 Fuente: Elaborado por Samuel Rosado-Zaidi

### Integración Internacional del comercio y las vías de comunicación en el Golfo de México: el Mediterráneo mexicano

¿Estaría realmente dispuesto el presidente López Obrador a transformar y reconciliar al país abriendo un diálogo amplio sobre los riesgos que implica el proyecto en su conjunto y las alternativas de desarrollo integral planteadas desde las comunidades y por los académicos y las organizaciones?

No parece ser el caso. La presentación de los supuestos encargados del Tren Maya en el Instituto de Estudios Históricos nos deja perplejos, pues no dudaron que las 30 zonas arqueológicas por las que cruzará el Tren se verán afectadas, y eso está contemplado, aunque en el área de influencia haya “3 mil 24 sitios arqueológicos y 15 áreas naturales protegidas”. A lo más que se animan es a decir que en cualquier caso “se hará salvamento, y si se abre más extensión de vestigios por la construcción, tomaremos las medidas para conservarlos”.

Un proceder serio requeriría por lo menos una comisión intersecretarial precedida por Sedatu, SCT y Semarnat con la participación activa de las comunidades y organizaciones potencialmente afectadas por el megaproyecto. Escuchar (no consultar) a las comunidades afectadas y entender lo que avizora como futuro propio la población de la Península, sería apenas un primer paso en el trayecto para transformar la relación. Por ahora, el gobierno se empeña en llenar de rieles el camino ■

#### NOTAS:

1. <https://www.proceso.com.mx/577099/por-adjudicacion-directa-fonatur-otorga-los-tres-primeros-contratos-del-tren-maya-por-casi-100-mdp?fbclid=IwAR1NnIKIjoMla7PQnp5bJLYZQF4r57Dz391IKvqbSn979JGz8gNiTd33M-w>  
<https://www.economista.com.mx/estados/Asur-participara-en-Tren-Maya-Jimenez-Pons-20181021-0075.html>
2. Angélica Pineda, “Yucatán: el nuevo ‘mini’ Silicon Valley Mexicano”, *Expansión*, 5 de abril de 2019.
3. *Ibidem*
4. *Ibid.*
5. Angélica Pineda, “El fondo Magma Partners busca reforzar la inversión semilla en México”, *Expansión*, 19 de diciembre de 2018.
6. Ver Juzgado segundo de Yucatán, Sentencia relacionada con el amparo 83/2017 VIA, otorgando el amparo y protección a los quejosos en contra del Acuerdo General de Coordinación para la Sustentabilidad de la Península de Yucatán (ASPY) y su Anexo Único, 20 de octubre de 2017. Ver también Raymundo Espinoza, “Un triunfo del pueblo maya sobre el poder corporativo, los derechos colectivos frente a los negocios verdes”, UCCS, diciembre de 2017.
7. <http://caribemexicano.travel/ARCHIVOS/REPORTE%20TURISMO%202017.pdf>



Familia Velázquez, Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares

# EL DERECHO AL TERRITORIO

## ANTE LOS INTENTOS DE CONSULTA

JOSEFA SÁNCHEZ CONTRERAS

**C**on pocos días de anticipación salió a la luz pública la convocatoria para las Asambleas Regionales Consultivas sobre la creación del "Programa de Desarrollo del Istmo de Tehuantepec", los días 30 y 31 de marzo. Las sedes anunciadas pretendieron abarcar a los pueblos indígenas de la región del Istmo: los zapotecos en Santiago Laollaga; mixes, chinantecos y mazatecos en Jaltepec de Candoyoc, ikoots en San Mateo del Mar, chontales en San Pedro Huamelula y zoques en Santa María Chimalapa en el estado de Oaxaca. Por el lado de Veracruz se contempló a los mixes, mixtecos, nahuas, afromexicanos y popolucas en la sede de Oteapan, y los chinantecos, zoques, zapotecos y totonaco en Uxpanapa.

La convocatoria fue expedida por el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) junto con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). La materia a consultar, según apunta su documento oficial, es "La creación del 'Programa de Desarrollo del Istmo de Tehuantepec' en los aspectos que tienen una relación directa con los pueblos y comunidades indígenas consultadas, de manera particular, la rehabilitación/reconstrucción del tren transístmico".

Desde su anuncio, la consulta despertó posicionamientos por parte de pueblos y organizaciones. La Red de Defensoras y Defensores Comunitarios de los Pueblos de Oaxaca

(REDECOM) señaló que "la urgencia con la que actúan las autoridades federales, al organizar los foros de consulta, da la impresión de ser una simulación". El Congreso Nacional Indígena, el Concejo Indígena de Gobierno y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en un comunicado conjunto "rechazaron y desconocieron cualquier simulación que se proponga la imposición de mega proyectos de muerte".

El 29 de marzo los pueblos ikoots se reunieron en San Mateo del Mar, presididos por el presidente de bienes comunales, el Alcalde Único Constitucional y la Organización Monapäkuy. Allí en el pleno ejercicio de su derecho al territorio y la libre determinación los pueblos de San Dionisio del Mar, San Francisco del Mar, Álvaro Obregón, la Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec (APIIT), la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) y el Centro de Derechos Humanos Tepeyac consensaron: *No a la consulta simulada*. Levantaron un acta donde se exige al INPI y a la SHCP la suspensión de la consulta y manifestaron su disposición al diálogo.

**N**o transcurrieron ni 24 horas cuando se hizo oficial el cambio de sede para consultar al pueblo ikoot en la Ciudad de Salina Cruz. Ante ello, desde San Mateo del Mar los ikoots emitieron un manifiesto que apuntó agudamente: "antes del derecho a la consulta como pueblo tenemos el derecho al territorio y a una vida... Hay tantas leyes que nos protegen pero en este trabajo que se pretende implementar no se está considerando, vemos como sin respeto a

nada pueden decidir sin nosotros, sin estar la ciudadanía y nuestros representantes informados en que consiste este trabajo, los procedimientos que conlleva y menos aún la forma que los pueblos podemos ser escuchados, rechazamos la consulta porque no cumple con las garantías mínimas establecidas para toda sociedad pero sobre todo para los pueblos indígenas, por no ser libre, ni previa, ni informada".

Llegó el 30 de marzo y las asambleas regionales se instalaron en Salina Cruz con una escueta asistencia; en Jaltepec de Candoyoc el acto fue encabezado por el titular del INPI Adelfo Regino Montes, y con una asistencia de aproximadamente 500 personas se llevó a cabo la plenaria donde se señalaron las irregularidades del proceso: "es muy poco tiempo para tomar una decisión que va a afectar la vida de los pueblos"; "lo que se hará no es una consulta, no es suficiente la información... así que no dejaremos que validen esta asamblea como efectiva para una consulta". En Laollaga tampoco se alcanzó la etapa de consulta como se contemplaba en el programa de la convocatoria.

El 31 de marzo tocó ser sede a Oteapan y a Uxpanapa (Veracruz) simultáneamente con Santa María Chimalapas (Oaxaca). La instalación estuvo marcada por la presencia de militares y elementos de la Policía Federal. En el municipio chima hicieron presencia 23 agentes municipales, tres comisionados, dos consejos de vigilancia, dos presidentes municipales, visitantes de derechos humanos, mil 200 comuneros y comuneras y 46 representantes de gobierno, principalmente federal, encabezadas por la subsecretaria de gobernación

Diana Álvarez y Rafael Marín Mollinedo (encargado del Corredor Multimodal Interoceánico y del desarrollo de las Zonas Económicas Especiales).

**L**a exposición de Marín Mollinedo sobre el Programa de Desarrollo del Istmo se centró en enumerar políticas públicas y servicios: empleos, carreteras y educación que capacite a los jóvenes para los futuros parques industriales. A ello se suma la oferta de que los propietarios de las tierras contempladas para los proyectos sean participes. Como ejemplo se refirió al municipio de El Espinal, donde ya se está comenzando a construir un Centro de Innovación. Según Marín Mollinedo, la modernización del ferrocarril de carga no afectará a las tierras de Chimalapas, pero de ocurrir esto en un futuro se realizará una consulta a los pueblos.

La posición de los zoques fue clara, ubicar como punto prioritario la solución del conflicto agrario, agilizar la acción legal de los juicios, atender la Controversia Constitucional que desde el 2012 se interpuso en la Suprema Corte de Justicia. Así, se remarcó: “no a la privatización de nuestros recursos naturales”, “rechazo a las tres concesiones mineras otorgadas por la Secretaría de Economía (SE) en la zona oriente de San Miguel Chimalapa”, y “rechazo a las solicitudes de más concesiones mineras que se encuentran en la cartografía de la SE”.

Se enfatizó en que “esto es una asamblea, no una consulta”, como pueblo zoque “no vamos a traicionar a los zapotecos y mixes donde sí pasa la vía del tren”. El argumento se centró en que son los pueblos directamente afectados por la remodelación del tren, los que deben decidir sobre sus tierras. Como resultado de la plenaria emanaron tres puntos: solución a los conflictos agrarios, no decidir sobre las tierras de los pueblos mixes y zapotecos, y abrir una mesa de infraestructura y servicios.

La presencia apabullante de los zoques y tsotsiles en la asamblea convocada en Santa María Chimalapa, antes que centrarse en la aprobación del Corredor Multimodal del Istmo

de Tehuantepec, objetivo de la convocatoria del gobierno de la 4T, confirmó dos cosas. Una, que para los pueblos indígenas el primer punto a colocar en la agenda nacional es la tierra y el territorio, de modo que el verdadero respeto como sujetos de derecho público no radica en proyectos sociales sino en el derecho al territorio que los pueblos consuetudinariamente poseen.

La segunda: la nutrida participación en Santa María Chimalapa se convirtió en un espacio donde los pueblos externaron sus problemáticas y necesidades, dejando al descubierto los grandes problemas estructurales de desigualdad, desplazamientos forzados, ausencia de luz, carreteras, salud, educación, y los rezagos agrarios.

**EL PRIMER PUNTO  
A COLOCAR EN LA  
AGENDA NACIONAL  
ES LA TIERRA Y EL  
TERRITORIO, DE MODO  
QUE EL VERDADERO  
RESPECTO COMO  
SUJETOS DE DERECHO  
PÚBLICO NO RADICA EN  
PROYECTOS SOCIALES  
SINO EN EL DERECHO  
AL TERRITORIO**

**P**ara una consulta apegada a los estándares internacionales debe informarse claramente a los pueblos cuáles serían los impactos a la tenencia de la tierra y a los ecosistemas de los territorios con un mapa del proyecto completo, pues la exposición del responsable del Corredor Multimodal ha dejado muchas dudas y se limitó a enumerar programas sociales. Esto supone el peligro de un tremendo engaño a los pueblos.

El problema en la relación de los pueblos indígenas con el Estado Nación sigue radicando en un tutelaje estructural que imposibilita el real ejercicio de la libre determinación. El proyecto de desarrollo del gobierno actual continúa el sueño capitalista de sus antecesores, con la diferencia de un discurso democrático y progresista que promete la distribución de las ganancias y la inclusión de los pueblos al nuevo proyecto económico de Nación. Lo que no se dice es que este proyecto económico está diseñado por la inversión del capital y para nada es un proyecto de desarrollo en proceso de construcción “de abajo hacia arriba”, como ha enunciado la subsecretaría de gobierno para justificar la escueta información sobre el corredor Multimodal. Enlistar todos los servicios que los pueblos necesitan no significa determinar el modelo económico de producción sino incluir en los resquicios de una estructura determinada, los programas sociales.

Algunos pueblos han hecho de la asamblea un espacio para externar sus necesidades y reafirmar la defensa de su territorio. En otros pueblos las asambleas han sido simuladas por los caciques locales, quienes no tienen reparo en cambiar la tenencia de la tierra para imponer megaproyectos, como ha ocurrido con los zapotecos.

En los pueblos de Oaxaca no se logró una consulta sobre la construcción y remodelación del tren transístmico, tal como proponía la metodología de la convocatoria cuyo procedimiento indicaba realizar en un solo día tres etapas: informativa, deliberativa, y consulta con acuerdos. Considerar esto una “consulta” sería una simulación jurídica ■



Sábado de Gloria en Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares

# MUJERES MAPUCHE

## EN LA PRIMERA LÍNEA DE LA RESISTENCIA

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Buenos Aires, Argentina

*María Isabel Huala e Ivana Huenelaf luchan por su territorio en un país que les arrebató todo. Entrevistadas en Buenos Aires, a donde acudieron provenientes del sur para participar en una serie de encuentros sobre la lucha de su pueblo, hablan en entrevista con Ojarasca sobre su historia, la recuperación del territorio, la represión y encarcelamiento, la vida en persecución y la resistencia. Ellas y su comunidad han enfrentado a la empresa italiana Bennetton, que posee más de un millón de hectáreas en territorio mapuche.*



Resistencia mapuche en La Patagonia. Foto: Claudia Curaqueo

### LAS QUE ENFRENTAN A BENNETON

**M**i nombre es Ivana Huenelaf, soy tehuelche mapuche del sur cordillerano de la mal llamada Argentina. Vivo en esa región de bosques, de aguas y montañas. El despojo que vivimos en nuestros territorios es ancestral. He sido desarraigada de mi territorio, de la familia, y de nuestros abuelos que tenían tierras, territorios, animales, nuestras casas y nuestras siembras. Mis abuelos terminaron siendo cocineros y peones de los terratenientes que se adueñaron de nuestro territorio y siguen siendo dueños, como los Benetton, que son de los más grandes terratenientes en la Patagonia.

El proceso de decisión para recuperar el territorio mapuche se da en empezar a vernos, empezar a entender nuestra cultura, porque no sólo nos desarraigaron de nuestro territorio, sino que también nos quisieron quitar la lengua y nuestras ceremonias ancestrales.

Tengo 46 años y hace 26 empecé a entender como madre de seis hijos, que no nos sentíamos bien en el lugar en el que estábamos, que rezongábamos mucho de la ciudad por esto que nos corre por las venas, que es el campo. Ahí entendí que nos habían privado de nuestros territorios y me enteré que había recuperaciones. Empecé a recuperar y me sumé al Consejo Asesor Indígena (CAI), y con ellos empezamos a organizarnos y a acompañar el proceso.

Tomamos esta decisión, sobre todo las mujeres, para organizarnos, porque somos muy oprimidas en la ciudad, en el campo y en el interior de la comunidad. Hoy entendemos que esa presión que teníamos era la que nuestros hombres tenían por este capitalismo y estos terratenientes.

Entre las empresas que se apoderaron de nuestros territorios están las petroleras, las mineras y el terrateniente Lewis, un inglés que está invadiendo un lago en el que nosotros pescábamos, pero se apoderó de ese lago y de mon-

tañas y tierras porque quieren hacer una hidroeléctrica. Por eso el 14 de febrero del 2018 se volvió a recuperar territorio y se sigue haciendo.

Yo empiezo a acompañar la recuperación hace más o menos once años, cuando se recuperó el espacio territorial Leleque, unas 500 hectáreas. Después vino el acompañamiento del Pu Lof en Resistencia, en donde está el Lonko Facundo Jones Huala. El nombre es Pu Lof en Resistencia Cushamen. Pu Lof son muchas comunidades en resistencia y Cushamen es el lugar territorial.

Benetton tiene en posesión alrededor de un millón de hectáreas para sus ovejas y para pinares. Alambra el territorio y hace ojos de agua para la empresa. La comunidad de mi familia se queda sin agua desde las tres, porque han cambiado los cauces y hay sequías, y ponen alambrados y puentes nuevos que nos impiden nuestro desarrollo. Pero seguimos resistiendo.

**E**l Pu Lof empieza a recuperar territorio en 2015 y hoy sabemos que teníamos servicios de inteligencia persiguiéndonos a todos, inclusive a los que no eran del Pu Lof pero sí acompañaban y ponían el cuerpo. Desde el 2017 empezaron los procesos de allanamientos y detenciones. El 10 de enero se hizo una de los operativos más grandes, quemaron las casas y reprimieron a las compañeras.

Teníamos tres pasos de rutas y los tres estaban bloqueados por las fuerzas represivas. Decido ir y sabiendo que era peligroso dejo a mis hijos y emprendo la marcha al campo con alimentos. Llegamos y teníamos un vallado de gendarmería y me ofrezco ser mediadora, pero que me dejaran entrar al campo para ver a mis compañeras y llevarles la leche a los niños y lo que se necesitara. No nos dejaron pasar. Esto fue a la una de la tarde, y para las tres de la tarde levantaron los retenes y nos dejan pasar porque ya habían roto todo. Era un caos.

Llegamos a la comunidad y fue tristísimo ver a los niños llorando, los muñecos rotos, las casas quemadas, las mujeres golpeadas con garrotazos. Habían desaparecido los animales e iba a salir una camioneta para buscarlos y yo salí con ellos. En el camino los paisanos nos dijeron que se los habían llevado a los campos de Benetton. Fuimos ahí y encontramos al mayordomo cruzando con su camioneta. Seguimos en marcha y fuimos emboscados por un camión, que en ese momento no sabíamos que era de unas fuerzas del campo, y nos empezaron a disparar con balas de nueve milímetros. Empezamos rumbo a un pueblito que se llama Maitén, donde la propia policía de la provincia nos emboscó y nos dispararon a matar.

Nos fuimos hasta el hospital, pues pensábamos que teníamos heridos porque éramos cinco los que veníamos en la cabina de la camioneta y creíamos que atrás estaban todos muertos porque nos habían disparado. Yo decía que teníamos heridos pero seguían disparándonos. Después fuimos reducidos y nos dimos cuenta de que no había accidentados, sólo golpeados.

Empezó una fuerte represión, Nos agarraron los policías y nos pegaron muchísimo. Me encapucharon y llevaron al calabozo. Ahí me desnudaron y me pidieron información. Obvio que nosotros no íbamos a hablar, entonces me llevaron a un último calabozo y me volvieron a encapuchar y a pegar, me quebraron el pulgar izquierdo, nos mojaron y nos dejaron ahí. Nos dijeron que éramos unos indios de mierda.

Llevábamos un montón de horas detenidos, y yo escuchaba una comisaría muy chiquita de pueblos a la que el fiscal le decía que Ivana Huenelaf no estaba ahí, que había sido trasladada. Me sacaron del calabozo porque ven que mi mano ya estaba muy inflamada, me llevaron al hospital y me pusieron una férula y me vendan.

Me regresaron al calabozo, me encapuchan y me quieren hacer firmar papeles, pero yo me negué y entonces me

volvieron a pegar. Seguía escuchando que negaban mi presencia ahí y me dio mucho miedo. La férula que me pusieron tenía unas cosas de metal, me saqué todo y con el metal pude desenroscar los vidrios de a poquito. Pude acercarme a la ventana y pedir auxilio, porque escuchaba a mi gente, y ahí se dan cuenta de que yo estaba ahí adentro.

Nos trasladaron a 170 kilómetros, por los campos de Benetton, y preguntaban en el traslado que a quién le tocaba morir. Eso fue lo peor. Después nos llevaron a otra comisaría y ahí fuimos mejor tratados, llegaron los abogados. Nos acusaron tres días después y Benetton denunció que robamos 360 animales, que teníamos armas, bombas molotov, y que hubo desacato de autoridad porque yo me resistí. El pasado 9 de noviembre fui sobreseída, y dos de mis compañeros quedaron libres sobreseídos de la causa, éramos siete. Volvieron a enjuiciarme este febrero por el mismo caso, pero ahora federal. Esto no termina.

Trabajo de manera autónoma, hago artesanías, panes caseros, alfajores y estoy aprendiendo la joyería mapuche. Crío seis hijos, cuatro de ellos ya terminaron sus estudios y tengo dos chiquititos que los crío con esta autonomía y con esta lucha territorial, espiritual y cultural.

## SER MUJER MAPUCHE ES UNA RESPONSABILIDAD GRANDE

**M**i nombre es María Isabel Huala y vengo de San Carlos de Bariloche. Mi fuerza es el lago Nahuel Huapi. El pueblo mapuche resiste a las dos Repúblicas que son Chile y Argentina. Donde yo vivo no tiene más de 130 años la conquista del desierto, pero hay otros lugares que tiene más tiempo que fueron conquistados. Argentina y Chile son dos países que nos dividieron, pero nosotros nos seguimos sintiendo parte de la tierra tanto acá como allá. Ser mapuche es ser parte de la Tierra.

Ser mujer mapuche es una responsabilidad muy grande porque nos toca dar la vida a los que van a seguir luchando. A mí me tocó más difícil porque tengo un Lonko que es un preso político mapuche en Chile. Tengo más hijos que siguen en la lucha y que están siendo criminalizados y perseguidos por el Estado argentino. Con todo eso es pesado, pero no difícil. Se me ha abierto la mente para luchar por los derechos no sólo de mis hijos, sino también del pueblo mapuche. La mujer se ocupa no sólo de la casa, de los hijos y la familia, sino también de la lucha política que es parte de su responsabilidad.

Personalmente estoy en la recuperación del territorio que fue de mis antepasados. Lo que pude recopilar desde mi familia es que mi tatarabuelo por parte de mi papá nació en Wallmapu como decimos nosotros, hoy conocido como Chile. Por parte de mi mamá mi familia viene de la isla de Chiloé, también Wallmapu. Mis tatarabuelos fueron corridos en aquellas épocas y en 1884, 85, mi bisabuelo empezó a hacer carrera hacia Bariloche por varios años. Después a mi bisabuela le dieron 625 hectáreas y se asentaron en lo que hoy es Bariloche.

Es ahí, cerca de Colonia Suiza y de Casa de Piedra, donde estoy recuperando el territorio que le correspondía a mi bisabuela. El ejército le quitó las tierras y fuimos dispersados en distintos lugares. Recopilando la historia es donde yo vuelvo.

Tengo seis hijos, cuatro varones y dos niñas. Estamos todos y todas en la lucha.

¿Cómo recuperamos nuestras tierras? Para recuperarlas hay que concientizarse, juntar el valor y hacerlo. Se hace yéndose a vivir al territorio, esperando que llegue la policía, la justicia. En el momento en que una decide recuperar su territorio sabe que va a ser denunciada, que va a llegar la policía con todo su aparato represor, que va a llegar el fiscal, el juez, las fuerzas especiales. En mi caso llegó el ejército, dialogamos y me hicieron un acta por la que quedé imputada desde hace más de dos años. Hace un mes, en enero de 2019, me llamaron a declarar por usurpación. Ellos me dicen que yo usurpé, yo les digo que estoy recuperando lo que le usurparon a mi familia. Ahora será una pelea de papeles, pero yo sigo estando en el territorio y no me van a sacar porque es parte



Isabel Huala, madre de Facundo Jones Huala. Foto: Alejandra Bartoliche/ Agencia Paco Urondo

de mi vida y de la vida de mis antepasados, de mi bisabuela que le arrebataron la vida para quitarle las tierras, con un tiro, a puñaladas y con violación.

Yo estuve casada con Ramón Jones Huala, cuya familia hizo la recuperación territorial en Cushamen, que es donde nacieron mi suegro y mi suegra, y por ese lado recuperaron el Pu Lof en Resistencia de Cushamen y le pelean a Benetton.

**T**uvieron que ir recopilando la historia para poder volver y seguir luchando por el territorio, porque la abuela está viva y porque ella sabía que iba a pasar eso. Dentro de la cosmovisión mapuche muchas veces por sueños se sabe que lo que va a suceder y la familia lo sabía. Mi hijo Facundo fue elegido lonko de ese territorio porque los espíritus hablaron y eligieron.

Sobre mis otros hijos, la última sentencia salió favorable para Fernando porque fue sobreseído, junto con mi nuera y otros más. Pero no sabemos en realidad que viene atrás, porque la justicia nunca ha sido para nosotros. Mi hijo Fausto también se entregó en Bariloche porque él estaba dentro de la causa de bajar el cuerpo de Rafael Nahuel, un weichafe mapuche, para que no pasara lo mismo que con Santiago Maldonado, que lo desaparecieron. Quedó imputado, pero el impusieron una ley de hace 70 años de que si no se presentaba, esa causa no se movía. Evaluando la situación se entregó, para que la causa tome curso y se esclarezca la muerte de Rafael Nahuel.

Nosotros resistimos estando en el lugar, sobreviviendo en el lugar, viviendo de lo poco que podemos, de la siembra de lechuga, papa, trigo, todo lo que sirva para comer.

**HAY MUCHA GENTE ENCERRADA DENTRO DEL CAMPO DE BENETTON. PARA PODER SALIR, HACER COMPRA O TRÁMITES TIENEN QUE PEDIR PERMISO COMO ESCLAVOS**

Benetton tiene más de un millón de hectáreas. Yo no sé si los Benetton conocen todo el territorio que tienen, sus empleados siguen como puesteros y como peones de estancia, si tienen animales son despedidos y se los queda Benetton. Hay mucha gente encerrada dentro del campo de Benetton, pues para poder salir o hacer su compra o trámites tienen que pedir permiso como esclavos en campo de concentración.

Haberse enfrentado a este gigante es lo que le cuesta la persecución política a mi hijo Facundo, lo que le cuesta la vida a Santiago Maldonado, que en ese momento estaba apoyando y pidiendo la libertad de mi hijo. Eso no me lo voy a olvidar nunca, se lo voy a agradecer siempre y voy a pedir justicia para él, porque estaba pidiendo la libertad de mi hijo.

**L**a cotidianidad en mi comunidad es seguir recibiendo tiros en la noche, vehículos que llegan disparando, la policía que pasa hostigando y gritando barbaridades, insultando. Vemos a los niños esperando que lleguen los milicos para tirarles piedras. Es muy triste, es un lugar muy solo y muy lejano.

Para ningún pueblo ha cambiado nada desde que se crearon los Estados. El espionaje empezó en el noventa y tantos y durante el kirchnerismo apresaron a Facundo. Desde entonces hemos recibido muchísimas amenazas en la casa, tuve que quitar el teléfono fijo porque llamaban diciendo que a los indios los iban a encontrar en las cunetas, que los dejáramos de joder.

En este momento Facundo está en la cárcel de Temuco, está siendo defendido por Karina Riquelme Viveros y Pablo Ortega, que son los abogados reconocidos con la ley indígena. De este lado lo defiende Sonia Ivanoff, que es otra abogada reconocida. La justicia se mueve a su manera, como un juego de ajedrez. En estos tiempos no hay nada positivo hacia Facundo porque el juicio que se hizo a los demás integrantes del Pu Lof no se lo hicieron a él, entonces tocará que decidan extraditarlo o que le den la libertad en Chile y tener su juicio acá también. Él allá (en Chile) está acusado de un incendio a un lugar no habitado y por tenencia de armas, y acá en Argentina parece que por usurpación, tenencia de armas y abigeato.

La lucha de Facundo es una lucha de pueblo, más que individual, es una lucha para visibilizar las muertes de los antepasados y el robo de tierras. Por eso estamos contra el capitalismo, porque viene a destruir, a contaminar, a matar y degradar todo. Llamamos a que apoyen, a que vuelvan a sus territorios y los recuperen, porque es la única manera de poder sobrevivir y pensar en un futuro.

---

# POEMAS GUATUSOS DE COSTA RICA

Eustaquio Castro, o Póto Siúru

## ARDOR DE ROSTRO PARA LOS QUE EXISTEN POR PROPIA VOLUNTAD

Es, ¡ay!, un gran tronco de querosín;  
hacia ti emito el ardor de mi rostro, emito el ardor continuamente.  
Es, ¡ay!, una enorme iguana;  
hacia ti emito el ardor de mi rostro, emito el ardor continuamente.  
Es, ¡ay!, un un gran quioro;  
hacia ti emito el ardor de mi rostro, emito el ardor continuamente.  
Es, ¡ay!, una olla que se cuece;  
hacia ti emito el ardor de mi rostro, emito el ardor continuamente.  
Es, ¡ay!, el doliente de uno que ha muerto mal;  
hacia ti emito el ardor de mi rostro, emito el ardor continuamente.  
Es, ¡ay!, el que hace luto por uno que ha muerto mal;  
hacia ti emito el ardor de mi rostro, emito el ardor continuamente.  
Es, ¡ay!, un gran cocodrilo padre;  
hacia ti emito el ardor de mi rostro, emito el ardor continuamente.

\*

Níniqué ní macoloc purú tócu fá ní,  
milhá najuaquí rraurúruquinéurúruquiné cánho taqué.  
Níniqué ní párrapárra tócu fá,  
milhá najuaquí rraurúruquinéurúruquiné cánho taqué.  
Níniqué ní charalhtocó tócu fá,  
milhá najuaquí rraurúruquinéurúruquiné cánho taqué.  
Níniqué ní chiú cunhca ní,  
milhá najuaquí rraurúruquinéurúruquiné cánho taqué.  
Níniqué ní curinhcurinhma ní,  
milhá najuaquí rraurúruquinéurúruquiné cánho taqué.  
Níniqué ní poisajápoisajá ní,  
milhá najuaquí rraurúruquinéurúruquiné cánho taqué.  
Níniqué ní yarímoquí tócu fá ní,  
milhá najuaquí rraurúruquinéurúruquiné cánho taqué.

## DESEO DE MATAR A UNO QUE HA SIDO MORDIDO POR SERPIENTE

Bah, pues, que lo sienta:  
pronto, varias veces, hacia ti, a observar la flor del poró habrá venido.  
Bah, pues, que lo sienta:  
pronto, varias veces, hacia ti a observar los dientes del tiburón, habrá venido.  
Bah, pues, que lo sienta: pronto, varias veces, hacia ti, a observar la flor de tiquisque, habrá venido,  
y el hijo de Jára llegará a ocultar tu rostro.  
Bah, pues, que lo sienta:  
Pronto, así, para la flecha de Jára, nuevamente, tu pie habrá olido, como un sapito le habría olido, y el hijo de Jára vendrá a ocultar tu rostro.

\*

Puáni rritaíqui:  
palto panharácapanharáca milhá póli lhutu rritonhfaliye punh.  
Puáni rritaíqui:  
palto panharácapanharáca milhá iyú lherronhca oca rritonhfaliye punh.  
Puáni rritaíqui: palto panharácapanharáca milhá iyú piná lhútu rritonhfaliye punh,  
ótató Lhára aláfití mijuáqui tonh-arinh.  
Puáni rritaíqui:  
Palto ninhá Lhára carú ajá amí milhóqui marára quiné punh,  
tiá lucúlucú óra úje punhé, tató quepé Lhára aláfitito mijuaquí tonh-arínhe punh.

Recogidos por Adolfo Constenla Umaña en *Poesía tradicional indígena costarricense*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1996.



Pulquería "La Rosita", que estuvo en las calles de Londres y Aguayo en Coyoacán. Un tiempo estuvo decorada con murales de los alumnos de Frida Kahlo, quien vivía a pocas cuadras

# LAS PULQUERÍAS

B. TRAVEN

**U**na pulquería es el expendio de una bebida embriagante barata, el pulque, que se obtiene de la planta del maguey. Lo beben sólo las capas más bajas del pueblo. Ante las pulquerías yacen a menudo, por docenas, los borrachos, hombres y mujeres en un estado de completo aturdimiento y desamparo. En México, el pulque es más perjudicial que cualquier aguardiente, por sus graves consecuencias.

Tanto por fuera como por dentro, las pulquerías son maravillosas muestras del folclor mexicano. Por fuera, las paredes están pintadas fantásticamente, así como también lo están por dentro, donde cuelgan las más bellas piezas de objetos de barro, tapices y otros objetos de artesanía indígena. Se encuentran aquí piezas que el mismo Museo Nacional no puede mostrar. El valor total de estos objetos artísticos con frecuencia es tan alto que alcanza hasta veinte mil dólares. En medio de esta belleza, el indio se embriaga a costa de su energía, de su entendimiento y de su alma.

La razón de que el gobierno y los sindicatos obreros sean impotentes ante las pulquerías, sus distribuidores y los grandes terratenientes, no puede examinarse en este espacio, puesto que sería necesario un largo ensayo de política y economía, pero debe mencionarse aquí que la pulquería,



Tina Modotti, Exterior de pulquería, México, circa 1926

tan trágica como pueda ser su destino, como pueda revelar su aspecto externo, pertenece a las más fuertes formas de expresión del arte popular mexicano.

Cada pulquería tiene un nombre propio. Los nombres en su mayoría son muy originales y con un dejo de humor. Muchas veces las paredes presentan, también por dentro y por fuera, pensamientos de los que nadie conoce su procedencia, poemas de carácter popular y de un ingenio que

produce tanto risa como llanto, llenos de una fuerza inaudita en la concepción y en la expresión. No se pueden traducir estos poemas, así como tampoco los nombres de las pulquerías; no se puede traducir su sentido vigoroso a ninguna lengua extranjera. Ni siquiera todos los hablantes del español comprenden cabalmente sus significados: sólo un mexicano percibe el sentido cabal y completo de estas composiciones.

Éste es el nombre de una: "Los sabios sin estudios". Una posible traducción que quizá se acercara al sentido oculto de ese nombre sería "entra aquí y, sin estudiar, llegarás a ser sabio". Otros nombres de pulquerías: "Yo viajo al más allá"; "Me siento campeón de box"; "La eterna vieja guerra"; "La postura correcta ante lo previsto"; "Las groserías de San Cristóbal"; "Regreso"; "Las batallas de la noche corrian en el mundo"; "Los misterios del comercio"; "El mercado de carne"; "La dama de la noche"; "La muchacha de los muchos besos"; "Mi único amor"; "El vaso del olvido"; "Mi güero"; "Queremos saber qué pasa"; "¿Me quieres aún, pequeña?"; "Reír, nada más que reír"; "El paraíso de mis sueños" ■

Texto escrito en los años veinte del siglo pasado, rescatado en 2004 por la Revista de la Universidad Autónoma de Chiapas y reeditado en la serie Cuadernos de la Universidad en 2017.

TRADUCCIÓN DEL ALEMÁN: INGAR DIENER DE RICO GALÁN



# RESISTIR LEYENDO

## LAMBERTO ROQUE HERNÁNDEZ

**L**os libros como armas, me había dicho muchas veces. La lectura nos hará libres, pensaba. Frases casi trilladas y atropelladas que en mis condiciones no tenían casi ningún poder. Había cruzado la frontera hacia Estados Unidos para mejorar mis condiciones de vida. Sin equipaje pero con una carga enorme de sueños, ideas, ganas de comerme al mundo. Deudas. Dolor. Había que terminar de llegar si es que se podía, y adaptarse. Había que sobrevivir y enfrentar las condiciones del nuevo hogar. Venía también con frustración porque sentía que mi patria me había fallado. Me había dejado salir por esa válvula de escape que abre hacia el norte. Bueno, trataba de justificar el por qué estaba aquí. Entonces, al principio no me daban las ganas para otras cosas que no fueran trabajar en lo que fuera porque a eso había venido. A chingarle.

Pasó el tiempo y no me di por derrotado. Había que buscarlos. Tenía que hallar libros. Y me di el tiempo para acercarme a una de las bibliotecas de la ciudad californiana en la que vivía. Y entre señas y una que otra palabra en inglés, pregunte por la sección en español. La bibliotecaria me acompañó hasta el estante con un letrado que decía español. Le dije *thank you* a la miss y empecé mi búsqueda. En esos tiempos algunos migrantes éramos pioneros en pueblos pequeños de California como en el que había arribado. Aun no se daban las masas migratorias. La mayoría éramos hombres-jóvenes-solos. Hallé entre los escasos títulos en español, *El amor en los tiempos del cólera*. Al tomarlo lo sentí blando. Lo miré muy traqueteado. Oía a libro viejo. Aun así, lo que sentí fue algo parecido a lo que le ocurrió al coronel Aureliano Buendía el día en que su padre lo llevo a conocer el hielo por primera vez. De ahí no paré.

Seguí buscando como alimentar mis ganas de leer lo cual me sacaba de una realidad que detestaba. Por las tardes, después de arduas horas de trabajo me iba a la escuela a las clases gratuitas de inglés. Para sobrevivir, estaba consciente que tenía que —no había de otra— aprender el idio-

ma oficial del país donde estaba. Y así empezar a leer libros en inglés. La lectura como arma para ayudarme a sobrevivir, continuaba repitiéndome.

\*\*\*

**C**asi tres años más tarde, volví a mi pueblo oaxaqueño con una camioneta destartalada cargada con alrededor de quinientos libros en español. Irónicamente los había conseguido en California. Llegué con mi compañera de esos tiempos y ya éramos dos contra el mundo. Con ideales enormes. Firmemente creíamos que los libros pueden causar un efecto positivo principalmente en los niños y jóvenes del pueblo. La idea grande, fundar una biblioteca pública en mi pueblo. Iniciamos los trámites y sorpresivamente de repente nuestro castillo de arena empezó a erosionarse. Estuvo a punto de ser llevado por los terregales de febrero. Recibimos noes contundentes por parte de la autoridad local. Desconfiaban. No querían una biblioteca en la comunidad. Tenían razón. Los libros traen cambios. Una biblioteca, aún más si la idea viene de un joven —porque en ese tiempo lo era— y de una mujer extranjera, blanca que no tenía nada en común con la gente del pueblo. La historia enseña, y así han llegado por siglos a engañar a nuestra gente. Con ideas grandes. Con promesas. Fuereños. Después desaparecen y no hay continuidad a lo que inician. Mienten y roban. La gente de mi pueblo tenía toda la razón. No creían que estábamos en esto sin fines de lucro. Nos cuestionaban que qué ganaríamos. Nosotros no buscábamos ni dinero, ni reconocimiento, ni un rincón en el paraíso porque ese ya lo teníamos en el barrio de Las Lobas.

Qué raro.

\*\*\*

**D**espués de ires y venires, entre que sí y entre que no y después de finalmente aceptarnos la idea, una de esas tantas tardes polvorientas se abrió la pequeña biblioteca. No hubo inauguración porque no pertenecía a ningún partido político. Ni defendía ni dependía de los colores de nadie. No hubo corte de listón porque era libre y sin compromiso

más que con los que quisieran acercarse a ella. Era pues, algo así como como la muchacha cabrona del pueblo y por eso nadie quiso tomarse la foto con ella. Eso sí, los niños y niñas fueron los primeros en llegar. Bien formaditos en la puerta, así como les enseñan en las escuelas, esperaban su turno. Al mirar eso, se me sacudió el mundo, y me di cuenta que había valido la pena, todo lo que mi compinche y yo habíamos hecho para que ese momento llegara. Era posible. Pasó el tiempo y a los chicos se les hizo un hábito asistir a la biblioteca.

\*\*\*

**L**a idea que empezó en una lavandería de carros en California causó risas a muchos de los paisanos. Con razón. Yo estaba equivocado. Uno se va al norte para salir adelante, no para volver al pueblo y hacer trabajo social. Posiblemente eso fue lo que yo no quise entender. Porque algo me decía que había otras maneras de vivir y ser activo. Y de alguna manera poner una cuña en esto de querer enderezar al mundo.

\*\*\*

**V**einticinco años más tarde sigo creyendo que los libros y la lectura liberan. Por lo menos a mí me funciona. La biblioteca en mi pueblo sigue y en ella hay libros viejos, que huelen a gente, a humos ajenos, a cilantro o a perejil porque han sido llevados en morrales del mandado. Tienen manchas de la cena. Huellas de deditos que ya han crecido. Señales que han sido leídos. Vistos por lo menos. Ventanas al mundo.

Ese santuario hoy lucha para sobrevivir debido a que el uso de teléfonos invadió al mundo. Los libros no son tan atractivos como los memes, el Facebook y los videos de gente agarrándose a chingadazos que se comparten al instante.

Sin embargo, hay que seguir soñando ■

**LAMBERTO ROQUE HERNÁNDEZ**, escritor, educador y artista plástico de origen zapoteco (San Martín Tilcajete, Oaxaca), reside en California hace muchos años. Colaborador de *Ojarasca*, ha publicado tres libros en castellano e inglés.

## RED EN DEFENSA DEL MAÍZ

# “ANTE TODO LO QUE SE NOS VIENE ENCIMA”

Entre el 22 y el 24 de marzo de 2019, se celebró en San Juan Bautista Sahcabchén la asamblea de la Red en Defensa del Maíz, espacio que se ha mantenido ya por casi 18 años reuniendo comunidades, movimientos, organizaciones, personas provenientes de la academia, centros de investigación independiente, consumidores y gente interesada en la alimentación, además de sindicatos, activistas, promotoras y promotores de la agricultura campesina agroecológica. Gente que defiende no sólo el maíz en abstracto, sino los pueblos y comunidades que guardan una relación milenaria con el maíz y su propia comunidad: la milpa y sus saberes ancestrales. Esto hace de tal espacio un sitio de encuentro para todas aquellas personas que buscan defender las semillas nativas, pero como corazón de la vida campesina e indígena, y con ella sus territorios, la comunidad y su lógica de cuidado y autonomía como herramientas contra el hambre, por la emancipación y resistiendo los proyectos extractivos.

Que la reunión fuera en la Península de Yucatán fue muy afortunado (ver texto sobre el tren maya en este mismo número). La gente pudo solventar lo que recuerda, siente y piensa de lo que significa un tren, y lo que implica que el tren sea en realidad una andanada de proyectos concomitantes. La asamblea rechazó el tramado enorme de megaproyectos peninsulares de todo tipo y la lógica industrial tras los gigantescos aerogeneradores y sus innumerables impactos negativos sobre polinizadores, semillas y corrientes de viento ancestrales.

Más allá del Tren Maya, las comunidades procedentes de Jalisco, Veracruz, Guanajuato, Michoacán, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Estado de México, Colima, Oaxaca, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo discutieron el modo en que el nuevo gobierno llegó a imponer programas que individualizan el trato y evitan la relación con cualquier organización social, asignando cinco mil pesos a cada productor en el Proyecto Sembrando Vida, que implica sembrar árboles frutales y maderables, entreverados con milpa.

Según la página del programa, éste se aplica por ahora en 19 entidades federativas e “incentivará a los sujetos agrarios a establecer sistemas productivos agroforestales, [...] combina la producción de los cultivos tradicionales en conjunto con árboles frutícolas y maderables, y el sistema de Milpa Intercalada entre Árboles Frutales (MIAF), con lo que se contribuirá a generar empleos, se incentivará la autosuficiencia alimentaria, se mejorarán los ingresos de las y los pobladores y se recuperará la cobertura forestal de un millón de hectáreas en el país”. Lo que no dice la página es que en otros países esta agroforestería ha tenido resultados desiguales.

Y si en apariencia suena bien, algunos participantes lo impugnaron señalando que en muchas regiones en realidad implica “terminar con la agricultura itinerante o de montaña, una agricultura ya de por sí perseguida porque, desde fuera, sin entendimiento de lo que implica, se piensa que, por practicar la roza, tumba y quema (en realidad una quema con tumba y roza ligeros) es promotora de la deforestación. Muchos extensionistas y técnicos la consideran nociva, cuando que por siglos ha sido uno de los mecanismos que han permitido recuperar selvas y mantener el monte vivo, siempre y cuando las poblaciones puedan moverse por su territorio y no



Manuel Puc, del Consejo Maya del Poniente de Bacalar, participa en la asamblea de la Red en Defensa del Maíz, marzo de 2019. Foto: Haizel de la Cruz

estén anclados a un parcelado fijo que haría insostenible tal solución”, como testimoniaron varias personas participantes que se quejan de que los incluidos en el programa (aun en Kalakmul, reserva de la biosfera), ya comienzan a deforestar para sembrar frutales y maderables autorizados por el programa. Se quejan de que las autoridades les exijan establecer su geo-posicionamiento satelital, un parcelado fijo, y dejen de moverse por el territorio, y de que el objetivo es acabar con los 6.5 millones hectáreas donde funciona y vive la agricultura de montaña (llamada también agricultura territorial) que siembra una milpa muy diversas en lo cerrado del monte, sobre las pendientes de coamil más empinadas, pero que respeta el suelo y le brinda fertilidad con ceniza y calor sin destruir el entorno.

Para ese núcleo de participantes, la preocupación, bastante importante, es que se afecta a la comunidad y la asamblea, al romper los vínculos y las gestiones mutuas que implica una agricultura que deambula en un territorio común sobre el que hay que tomar acuerdos y sincronizar esfuerzos mutuos.

Con el trato individualizado, los dineros mensuales al “sujeto agrario”, la exigencia de fijarse en un predio vigilado, el desmonte que implica la promoción de sus especies y una milpa “alfa” acotada, más la reducción de especies y saberes implicados, crece la preocupación por la comunidad, la agricultura ancestral y la autonomía.

La asamblea de la Red fue muy vehemente en impugnar los interminables saqueos y destrucciones de las fuentes de agua “lo que pone en peligro la existencia actual y futura de nuestra gente”. Un ejemplo a la mano era la propia comunidad anfitriona donde empresarios menonitas con terrenos que les vendieron personas del ejido, se empeñan en sembrar arroz en tierras impropias y lo “logran” a costa de acaparar y de-

vestir las fuentes hídricas subterráneas de la comunidad con bombas de riego que amenazan acabar con el agua de toda la región.

La asamblea se quejó también de las consultas inapropiadas, de las zonas económicas especiales, del “turismo del tipo más abusivo y destructivo como el que se vive en Cancún y Playa del Carmen con su carga de envilecimiento y narcotráfico, corrupción y muerte”. Se quejó de la urbanización desmedida, y declaró enfáticamente estar decidida a seguir siendo comunidades campesinas. “Nuestra vida está puesta en cuidar el monte, las aguas, nuestros suelos, nuestras semillas, nuestra soberanía alimentaria, pero también y muy centralmente nuestras asambleas y espacios colectivos, sean comunidades, ejidos, consejos locales y regionales, colectivos y redes de guardianas y guardianes de semillas o de rubro apícola, organizaciones de la sociedad civil o asociación de vecinos y todo lo que refuerce nuestra vida comunitaria”.

Un punto especial fue rechazar los tratados de libre comercio, “acuerdos entre los poderes económicos del mundo enfocados en aumentar las ganancias, sin importar a quién o qué tengan que destruir”. Rechazaron en especial el T-MEC, “porque revivirá las normas internacionales para el control de las semillas y la agricultura por parte de las corporaciones, (UPOV 91) y que hasta el día de hoy no ha aplicado en México”.

La reunión fue nutrida, festiva, y culminó con un tianguis donde se vendieron e intercambiaron semillas, miel, productos de medicina natural y una infinidad de artesanías.

Y no dejaron de anotar que había sido una reunión preparatoria “para todo lo que se nos viene encima” ■

VERÓNICA VILLA Y RAMÓN VERA-HERRERA  
San Juan Bautista Sahcabchén

## FESTIVAL DE LA PALABRA, UN MEMORIAL DE RESISTENCIAS

Un río de testimonios que brota de montañas, selvas y valles del país celebró el 30 aniversario del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (Frayba) y el décimo de la organización Voces Mesoamericanas con el Festival de la Palabra: "Por la vida y memoria de nuestros pueblos", el 27 y 28 de marzo. Se presentaron seis mesas de análisis y denuncia con un centenar de participantes de 28 organizaciones civiles e invitados. Hubo exposiciones pictóricas y fotográficas, música y teatro.

El enfoque de trabajo de Voces Mesoamericanas, destaca el seguimiento a las comunidades migrantes de los Altos de Chiapas; Rufina Pérez y Aurelio Pérez Paciencia, tsotsil de Chalchihuitán, recordaron el desplazamiento forzoso de cinco mil 217 personas desde 2017: "Donde vivimos siguen los disparos y no podemos entrar a trabajar en nuestro propio territorio". Señalaron que viven como desplazados internos buscando la justicia y la solución del conflicto.

Antonio Vázquez de La Sociedad Civil Las Abejas de Acteal, rememoró la complicidad del gobierno de Ernesto Zedillo en la formación de grupos paramilitares desde 1996 en Chenalhó, y la ocupación militar alrededor del campamento de desplazados de San Juan Diego Choyeb en el contexto de contrainsurgencia provocado por el Plan Chiapas 94.

Los testimonios sobre militarización y militarismo en el norte de Chiapas fueron constantes: la masacre de Viejo Velasco. Emilio Jimenez López, de la incansable Xinich, rememoró momentos de la lucha campesina e indígena de la década de 1990. Los representantes de La Grandeza, Altamirano, y el Aguaje, San Cristóbal, denunciaron la contrainsurgencia y sus consecuencias para la salud de sus niños.

Mario Luna de la tribu yaqui y concejal del Congreso Nacional Indígena (CNI) explicó la resistencia histórica a la invasión de sus territorios y los actuales proyectos que afectan el cauce natural del río Yaqui en Sonora para la formación del complejo industrial en Hermosillo. Los ausentes en el norte y sur del país irrumpieron en voz de Christian García Zapata y Claudia Irasema García de Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila y Nuevo León, quienes hablaron del "infierno" que representa la exhaustiva búsqueda de sus familiares, y también el positivo avance para un registro nacional de desaparecidos y un banco genético.

Fundado en 1989 con el apoyo del obispo Samuel Ruiz, el Frayba publicó hace unos días su informe Frente a la violencia, la espiral de luchas y resistencias, donde incluyó la historia de violencia y desplazamiento en el municipio de Aldama desde marzo de 2018. Irma Vázquez hizo también un resumen sobre el Plan Chiapas 94 y recordó la guerra de contrainsurgencia contra bases de apoyo del EZLN por grupos paramilitares diseñada desde la Secretaría de la Defensa Nacional.

Al final, las organizaciones firmaron el pronunciamiento en el que afirmaron que "la enseñanza de la colectividad comunitaria viene de nuestros abuelos que han generado una resistencia de largo aliento y rebeldía que viene de nuestro pueblo, de los de abajo y a la izquierda". Se ratificó que "la solidaridad es la luz que sintoniza nuestros corazones por la búsqueda de la justicia y liberación. Nuestra dignidad nos ha dado fuerza y valor, generado pensamiento nuevo, voz y palabra firme que denuncia, exige y construye".

Con la adhesión del CNI, Las Abejas, el Consejo Parroquial de Simojovel, el Movimiento de la Resistencia



Carmelo

Civil Candelaria de Campeche y el Centro de Derechos Humanos de los Pueblos del Sur de Veracruz Beti Cariño, el documento expresa: "Cuidamos la tierra y el territorio, a la Madre Tierra, el espíritu de resistencia y rebeldía que habita en nuestras luchas, el no olvido de los crímenes que han cometido el mal gobierno de México y muchos países de nuestra región". Otras adhesiones fueron de Comité Autónomo Chalchihuitl de Chalchihuitán, Redes de Resistencia y Rebeldía Ajmaq, Solidaridad Directa Suiza, el Comité de Familias Unidas de Junax Ko'tantik (Guatemala).

"De manera rebelde y digna cientos de miles de mujeres, hombres, niños y jóvenes cruzan estos territorios, son



Viernes de Pasión, en Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares



Mur



y Rafael Velázquez, Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares

las personas migrantes quienes van construyendo nuevos mundos haciéndole ver al sistema que ellas y ellos son la fuerza y sin ellos nada... Estamos frente a la decadencia humana, la barbarie de este sistema capitalista que implacable y voraz va consumiendo la vida de los pueblos" concluye el documento. El encuentro representa un necesario balance y recordatorio sobre el infinito memorial de agravios y resistencias de largo aliento ■

**JUAN TRUJILLO LIMONES,**  
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas



municipio mazahua de Santa Cruz, Pueblo Nuevo, Edomex. Foto: Jerónimo Palomares



"Judíos" en la celebración mayo de Semana Santa. Foto: Luis Espinoza Saucedo

veredas

## DE NUESTRAS SEMANAS SANTAS, AMÉN

En abril, Ojarasca le viene trayendo imágenes de ese memento anual que se llama Semana Santa, siempre con impacto en las comunidades de todo el país. Una por una, todas tienen su historia, su tradición, sus sorpresas (y su antropólogo). Jerónimo Palomares retrata con soltura la celebración en la comunidad mazahua de Santa Cruz, en Pueblo Nuevo, Estado de México. Un festejo ritualmente pasado por agua, una pasión dolorosa de pagano regocijo.

A tono con la muestra fotográfica, Luis Espinoza Saucedo nos lleva a la misma celebración entre los mayo-yoreme del noroeste con el texto siguiente:

### EL SUEÑO DE UNA FIESTA

Por estos días, los cerros visten mojinos,  
como el color de los venados,  
Las manos no encuentran sosiego,  
buscan el sonido en la mesa o en objetos  
el oído y la atmosfera rebotan, se ensañan con el canto del tambor.  
La cuaresma resucita las flores, el verde de los mezquites y sauces,  
La fiesta del día a día hasta sucumbir la Semana Santa.  
Están ahí días de gloria, el palpitar del pueblo de Baca.  
Está ahí, la herencia legítima reproducida a su antojo,  
las máscaras del miedo y la belleza  
las cruces de guácima erguidas en las calles,  
El canto del tambor, el llanto tétrico del pueblo.  
Una sublimación de la tristeza y la alegría,  
por el ciclo que muere y el otro que nace,  
el llanto del tambor, y en la irreconocible  
figura humana sucumbida en el encanto de la máscara.  
Están ahí, los judíos, rezanderos, todo el pueblo de Baca.  
Chalío Arce, con el canto de muerte en el templo.  
La Luisa Arce, la Chalita, la Socorro, vestidas de sangre,  
envueltas en el sufrimiento.  
Beto Valencia, Raúl Herrera y Álvaro Castro,  
los capitanes de judíos,  
con machete en mano, blandiendo el dolor de las bugambilias.  
La Lupita Castro, Juan, Severiano,  
rezando por la salvación de las almas.  
El caminar de todos los presentes y los muertos,  
sin un lugar a salvo para descansar.  
Risas, gritos, los inconsolables tenábaris y coyolis,  
el deseo de no callar hasta que muera la Semana Santa.  
Están ahí, mis primeros días de gloria en el pueblo de Baca,  
una herencia marcada por las máscaras y el tambor:  
El sueño de una fiesta.

**LUIS ESPINOZA SAUCEDA**



página  
final

# MANOS MÁGICAS BAJO EL CIELO MIXE

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ

**C**on mi abuela, mi mamá y mi tía nos quedábamos varios días a la intemperie cuando eran meses de siembra o para levantar la cosecha en El Duraznal. Sembrábamos maíz, frijol y calabaza por el clima frío en la zona mixe alta. Estos alimentos constituían nuestra dieta principal y era lo más sabroso que podíamos comer. Jamás había excedente de maíz para vender y obtener ingreso extra. Pero lo más triste era que la siembra ocurría después de quemar la roza en mayo y luego esperábamos un año para la cosecha. Para nuestra mala suerte cosechábamos poco maíz por tres razones: primero, los tejones escarbaban las semillas de maíz inmediatamente después de que habíamos terminado de sembrar. Segundo, las tuzas se comían los tallos de las milpas. Y tercero, los pájaros también se comían los elotes y las mazorcas.

Sin embargo, nos ingeniábamos para ahuyentar y atrapar a estos animales. En algunas ocasiones, yo preparaba trampas y las colocaba en los túneles de las tuzas y así los mataba. Luego, mi mamá los preparaba en amarillo con hoja de aguacate y tenía un sabor único. Además, ella me ayudaba a hacer y colocar los espantapájaros en algún palo seco. En tanto que mis perros se encargaban de perseguir y cazar a los tejones. La poca cosecha de maíz que levantábamos en nuestra parcela era muy pesada; teníamos que cargar en costales las mazorcas hasta nuestra casa y llegábamos exhaustos por la caminata de dos horas. A veces, nos ayudaba un señor cargando las mazorcas y se le pagaba también con algunos almudes de maíz. ¡Cuánta falta nos hizo un burro!

**M**ientras las milpas crecían y para que no morirnos de hambre durante el año, mi abuela y mi mamá te-

nían otros oficios. Sabían tejer blusas y rebozos en telar de cintura y las mujeres del pueblo los compraban. Diseñar el rebozo era una tarea compleja e impresionante por la elección de colores intensos, como hacer arcoíris con nuestras propias manos. Hoy las manos mágicas están muriendo lentamente bajo el cielo mixe.

También mi abuela y mi mamá se dedicaban a hacer ollas de diferentes tamaños y formas, y comales de barro. Conseguir el barro era muy difícil porque de ida y vuelta caminábamos cerca de veinte horas hacia una agencia de Ayutla y allá había ya una fosa enorme de donde escarbábamos el barro. Pero el barro pesaba muchísimo, así que tampoco podíamos cargar tanto. Yo cargaba menos de la mitad de un costal. También teníamos que cargar un montón de piedra ligera ya triturada que se encontraba cerca de un río donde había un puente de madera demasiado resbaloso y cada vez que pasaba allí con mi carga tenía miedo de caer.

Ya de regreso a la casa, mi abuela y mi mamá mezclaban el barro con la piedra triturada ya convertido en polvo finísimo para comenzar la elaboración de las ollas y los comales. Este trabajo era bastante laborioso porque primero buscaban una base redonda y luego comenzaba la tarea con las manos. Una vez que terminaban las ollas y los comales, y antes de ponerlos al fuego, tenían que raspar toda la capa con un olote para que cerrara todas las posibles aberturas. Y para que quedaran lisas, se usaba la hoja de una planta y finalmente los cocían en el patio con leña seca de encino.

La tarea de mi abuelo y de mi tío consistía en cargar las ollas y los comales desde El Duraznal hasta Atitlán y a otros pueblos de la zona mixe media para venderlas. La carga de

ollas tenía una altura de tres metros, una olla sobre otra, y eso hacía que la carga se viera enorme y ya no se veían mi abuelo ni mi tío. Parecía como si la carga tuviera sus propios pies. La carga de los comales no era tan grande porque ya tenían una especie de molde de madera donde colocaban parado los comales.

Durante los días que duraba la venta en la zona mixe media, a veces los clientes se molestaban porque creían que el precio de las ollas y de los comales eran caro. Entonces, mi abuelo discutía con algunos de ellos. En una ocasión, mientras mi abuelo discutía con un señor, éste subió la manga de su camisa y en su brazo izquierdo estaba impregnado la imagen de una víbora sorda. Aunque mi abuelo no alcanzaba a ver qué víbora era exactamente, lo comprobaba después en uno de los puentes colgantes de regreso a El Duraznal. De hecho, lo que había mostrado el señor en su brazo era su nagual.

Finalmente, el peligro era inminente en el camino a casa porque había que cruzar varios puentes colgantes. Y cuando mi abuelo estaba a punto de poner un pie sobre uno de los puentes, justo allí, aparecía impidiendo el paso una víbora sorda. Mi abuelo tenía la certeza de que se trataba del señor con quien había discutido y quien le había mostrado su brazo impregnado la imagen de la víbora sorda.

Pero mi abuelo tampoco permitía que la víbora sorda lo mordiera, porque del cielo mixe descendía un águila y en segundos cazaba a la víbora sorda y después era devorada. Los mixes de El Duraznal tenemos la creencia que cada vez que matan a un nagual, también mueren las personas y los que han sobrevivido, quedan enfermizos para siempre ■